

Pontificia Universidad Lateranense

Pontificio Instituto Juan Pablo II
estudios sobre el Matrimonio y la Familia

Antonio López

La trinidad y la comunión de las personas en el matrimonio

Curso nº 70421

Introducción

Este curso trata de ofrecer una aproximación a la sacramentalidad del matrimonio a la luz del Misterio del Amor trinitario revelado en Jesucristo. “El auténtico amor conyugal” declara *la Gaudium et Spes*¹, “es asumido en el amor divino y

¹ 48. Fundada por el Creador y en posesión de sus propias leyes, la íntima comunidad conyugal de vida y amor se establece sobre la alianza de los cónyuges, es decir, sobre su consentimiento personal e irrevocable. Así, del acto humano por el cual los esposos se dan y se reciben mutuamente, nace, aun ante la sociedad, una institución confirmada por la ley divina. Este vínculo sagrado, en atención al bien tanto de los esposos y de la prole como de la sociedad, no depende de la decisión humana. Pues es el mismo Dios el autor del matrimonio, al cual ha dotado con bienes y fines varios, todo lo cual es de suma importancia para la continuación del género humano, para el provecho personal de cada miembro de la familia y su suerte eterna, para la dignidad, estabilidad, paz y prosperidad de la misma familia y de toda la sociedad humana. Por su índole natural, la institución del matrimonio y el amor conyugal están ordenados por sí mismos a la procreación y a la educación de la prole, con las que se cifan como con su corona propia. De esta manera, el marido y la mujer, que por el pacto conyugal ya no son dos, sino una sola carne (*Mt 19,6*), con la unión íntima de sus personas y actividades se ayudan y se sostienen mutuamente, adquieren conciencia de su unidad y la logran cada vez más plenamente. Esta íntima unión, como mutua entrega de dos personas, lo mismo que el bien de los hijos, exigen plena fidelidad conyugal y urgen su indisoluble unidad.

Cristo nuestro Señor bendijo abundantemente este amor multiforme, nacido de la fuente divina de la caridad y que está formado a semejanza de su unión con la Iglesia. Porque así como Dios antiguamente se adelantó a unirse a su pueblo por una alianza de amor y de fidelidad, así ahora el Salvador de los hombres y Esposo de la Iglesia sale al encuentro de los esposos cristianos por medio del sacramento del matrimonio. Además, permanece con ellos para que los esposos, con su mutua entrega, se amen con perpetua fidelidad, como El mismo amó a la Iglesia y se entregó por ella. El genuino amor conyugal es asumido en el amor divino y se rige y enriquece por la virtud redentora de Cristo y la acción salvífica de la Iglesia para conducir eficazmente a los cónyuges a Dios y ayudarlos y fortalecerlos en la sublime misión de la paternidad y la maternidad. Por ello los esposos cristianos, para cumplir dignamente sus deberes de estado, están fortificados y como consagrados por un sacramento especial, con cuya virtud, al cumplir su misión conyugal y familiar, imbuidos del espíritu de Cristo, que satura toda su vida de fe, esperanza y caridad, llegan cada vez más a su propia perfección y a su mutua santificación, y , por tanto, conjuntamente, a la glorificación de Dios.

Gracias precisamente a los padres, que precederán con el ejemplo y la oración en familia, los hijos y aun los demás que viven en el círculo familiar encontrarán más fácilmente el camino del sentido humano, de la salvación y de la santidad. En cuanto a los esposos, ennoblecidos por la dignidad y la función de padre y de madre, realizarán concienzudamente el deber de la educación, principalmente religiosa, que a ellos, sobre todo, compete.

Los hijos, como miembros vivos de la familia, contribuyen, a su manera, a la santificación de los padres. Pues con el agradecimiento, la piedad filial y la confianza corresponderán a los beneficios recibidos de sus padres y, como hijos, los asistirán en las dificultades de la existencia y en la soledad, aceptada con fortaleza de ánimo, será honrada por todos. La familia hará partícipes a otras familias, generosamente, de sus riquezas espirituales. Así es como la familia cristiana, cuyo origen está en el matrimonio, que es imagen y participación de la alianza de amor entre Cristo y la Iglesia, manifestará a todos la presencia viva del Salvador en el mundo y la auténtica naturaleza de la Iglesia, ya por el amor, la generosa fecundidad, la unidad y fidelidad de los esposos, ya por la cooperación amorosa de todos sus miembros.

49. Muchas veces a los novios y a los casados les invita la palabra divina a que alimenten y fomenten el noviazgo con un casto afecto, y el matrimonio con un amor único. Muchos contemporáneos nuestros exaltan también el amor auténtico entre marido y mujer, manifestado de varias maneras según las costumbres honestas de los pueblos y las épocas. Este amor, por ser eminentemente humano, ya que va de persona a persona con el afecto de la voluntad, abarca el bien de toda la persona, y , por tanto, es capaz de enriquecer con una dignidad especial las expresiones del cuerpo y del espíritu y de ennoblecirlas como elementos y señales específicas de la amistad conyugal. El Señor se ha dignado sanar este amor, perfeccionarlo y elevarlo con el don especial de la gracia y la caridad. Un tal amor, asociando a la vez lo humano y lo divino, lleva a los esposos a un don libre y mutuo de sí mismos, comprobado por sentimientos y actos de ternura, e impregna toda su vida; más aún, por su misma generosa actividad crece y se perfecciona. Supera, por tanto, con mucho la inclinación puramente erótica, que, por ser cultivo del egoísmo, se desvanece rápida y lamentablemente.

Este amor se expresa y perfecciona singularmente con la acción propia del matrimonio. Por ello los actos con los que los esposos se unen íntima y castamente entre sí son honestos y dignos, y, ejecutados de

sostenido y enriquecido con la fuerza redentora de Cristo y de la acción salvífica de la Iglesia, para que los cónyuges de manera eficaz sean conducidos a Cristo y sean ayudados y reforzados en el desarrollo de la sublime misión de ser padre y madre” (G.S 48) Para profundizar mejor el sentido del sacramento del amor nupcial a la luz del misterio trinitario el curso se desarrolla en diez tesis:

1° **El matrimonio es un estado de vida** que se comprende desde el estado de vida de Jesús (Sesión I)

2° Se marcan **los puntos antropológicos** necesarios para la elaboración de una teología sacramental adecuada (Sesión II)

3° Esto permitirá ofrecer una hermenéutica sacramental en términos de **“misterio”** y de **“acontecimiento salvífico”** (Sesión III)

4° Que nos permiten comprender la **relación entre Cristo, la Iglesia y los sacramentos**

5° y 6° Para comprender la integración del amor nupcial en el amor oblato de Cristo por la Iglesia es necesario **presentar la gracia específica del matrimonio**, tanto en el momento de la ceremonia litúrgica como en la vida de comunión y de amor que le sigue. (Sesiones V y VI)

7° Desde este vértice se accede al sentido de **“fines del matrimonio”** en cuanto dones de recibir (Sesión VII) y de hacer fructificar.

8°, 9° y 10° La última parte del curso proponemos una reflexión sobre la **unidad, indisolubilidad y fecundidad del matrimonio** a la luz de la teología del don indicada por el Concilio Vaticano II y desarrollada posteriormente por el magisterio de Juan Pablo II (Sesión VIII-X)

manera verdaderamente humana, significan y favorecen el don recíproco, con el que se enriquecen mutuamente en un clima de gozosa gratitud. Este amor, ratificado por la mutua fidelidad y, sobre todo, por el sacramento de Cristo, es indisolublemente fiel, en cuerpo y mente, en la prosperidad y en la adversidad, y, por tanto, queda excluido de él todo adulterio y divorcio. El reconocimiento obligatorio de la igual dignidad personal del hombre y de la mujer en el mutuo y pleno amor evidencia también claramente la unidad del matrimonio confirmada por el Señor. Para hacer frente con constancia a las obligaciones de esta vocación cristiana se requiere una insigne virtud; por eso los esposos, vigorizados por la gracia para la vida de santidad, cultivarán la firmeza en el amor, la magnanimidad de corazón y el espíritu de sacrificio, pidiéndolos asiduamente en la oración.

Se apreciará más hondamente el genuino amor conyugal y se formará una opinión pública sana acerca de él si los esposos cristianos sobresalen con el testimonio de su fidelidad y armonía en el mutuo amor y en el cuidado por la educación de sus hijos y si participan en la necesaria renovación cultural, psicológica y social en favor del matrimonio y de la familia. Hay que formar a los jóvenes, a tiempo y convenientemente, sobre la dignidad, función y ejercicio del amor conyugal, y esto preferentemente en el seno de la misma familia. Así, educados en el culto de la castidad, podrán pasar, a la edad conveniente, de un honesto noviazgo al matrimonio.

Comenzamos nuestra reflexión partiendo de **G. S. n° 48 y 49** para preguntarnos ¿Qué idea tenemos del hombre? ¿Qué idea tenemos de Dios? Se trata de meter juntas la dimensión objetiva de la revelación (Palabra que Dios nos dice) y la dimensión subjetiva (Palabra que el hombre acoge)

Tenemos que evitar por tanto:

- Ontologías débiles
- Antropologías no adecuadas ej Schilleebeck's (antropología cae en psicología)

Nuestra antropología se basa en una ontología de la caridad.

N° 48 de *Gaudium et Spes* (2 §) el sacramento del matrimonio se concibe desde Ef. 5,25. 28-30

- Alianza de amor y fidelidad
- Cristo esposo de la Iglesia
- Gracia en términos de persona. Es Cristo mismo quien viene y quien permanece en ellos porque así como Cristo ha amado a la Iglesia y se ha dado por ella, así también los esposos.

No es una relación moral sino una relación sacramental. El amor conyugal como sacramento. El amor natural es asumido en el amor divino y sostenido por la fuerza de Cristo. Son casi consagrados.

- Es por tanto un camino de santidad (El ligamen de los esposos es de casi consagración)
- Penetrados del Espíritu de Cristo
- Virtudes teologales (fe, esperanza y caridad)
- Tiene como objetivo darle gloria a Dios.

Familiaris Consortio n° 11² nos habla de que:

² El hombre imagen de Dios Amor

11. Dios ha creado al hombre a su imagen y semejanza:(20) llamándolo a la existencia *por amor*, lo ha llamado al mismo tiempo *al amor*.

Dios es amor(21) y vive en sí mismo un misterio de comunión personal de amor. Creándola a su imagen y conservándola continuamente en el ser, Dios inscribe en la humanidad del hombre y de la mujer la vocación y consiguientemente la capacidad y la responsabilidad del amor y de la comunión.(22) El amor es por tanto la vocación fundamental e innata de todo ser humano.

En cuanto espíritu encarnado, es decir, alma que se expresa en el cuerpo informado por un espíritu inmortal, el hombre está llamado al amor en esta su totalidad unificada. El amor abarca también el cuerpo humano y el cuerpo se hace partícipe del amor espiritual.

La Revelación cristiana conoce dos modos específicos de realizar integralmente la vocación de la persona humana al amor: el Matrimonio y la Virginidad. Tanto el uno como la otra, en su forma propia, son una concretización de la verdad más profunda del hombre, de su "ser imagen de Dios".

En consecuencia, la sexualidad, mediante la cual el hombre y la mujer se dan uno a otro con los actos propios y exclusivos de los esposos, no es algo puramente biológico, sino que afecta al núcleo íntimo de

- Dios es amor. Dios mismo es un “misterio”

- Dios inscribe en el hombre y en la mujer la capacidad (responsabilidad) de la comunión y del amor.

La existencia del hombre no es solo la caída de un ser trascendente. Para Plotino, cuanto más perfecto es un ser más se comunica sin querer, es como una emanación o un caída. Aristóteles hablará de la imitación del motor inmóvil. El Dios cristiano es toda esa plenitud pero con una gran diferencia. Dios se interesa por el hombre.

¿Qué significa el mundo para Dios?

La vocación del hombre no es solo amar (actuar) sino que es participar de la plenitud de Dios. Amor coincide con la persona de Cristo (Rom 5,5)³. ¿Cómo el amor de Dios actúa en nosotros? Si queremos comprender el sentido del matrimonio debemos comprenderlo a través del Misterio de Dios que se manifiesta en Jesucristo para darnos su Espíritu.

la persona humana en cuanto tal. Ella se realiza de modo verdaderamente humano, solamente cuando es parte integral del amor con el que el hombre y la mujer se comprometen totalmente entre sí hasta la muerte. La donación física total sería un engaño si no fuese signo y fruto de una donación en la que está presente toda la persona, incluso en su dimensión temporal; si la persona se reservase algo o la posibilidad de decidir de otra manera en orden al futuro, ya no se donaría totalmente.

Esta totalidad, exigida por el amor conyugal, corresponde también con las exigencias de una fecundidad responsable, la cual, orientada a engendrar una persona humana, supera por su naturaleza el orden puramente biológico y toca una serie de valores personales, para cuyo crecimiento armonioso es necesaria la contribución perdurable y concorde de los padres.

El único “lugar” que hace posible esta donación total es el matrimonio, es decir, el pacto de amor conyugal o elección consciente y libre, con la que el hombre y la mujer aceptan la comunidad íntima de vida y amor, querida por Dios mismo,(23) que sólo bajo esta luz manifiesta su verdadero significado. La institución matrimonial no es una ingerencia indebida de la sociedad o de la autoridad ni la imposición intrínseca de una forma, sino exigencia interior del pacto de amor conyugal que se confirma públicamente como único y exclusivo, para que sea vivida así la plena fidelidad al designio de Dios Creador. Esta fidelidad, lejos de rebajar la libertad de la persona, la defiende contra el subjetivismo y relativismo, y la hace partícipe de la Sabiduría creadora.

³ Importante para San Agustín.

1. Amor matrimonial: Amar el amor de Cristo.

a) El matrimonio como estado de vida

¿Qué es el matrimonio?

Definición: Un estado de vida que tiene como contenido el amor (G.S 48.) Es el amor nupcial entre el hombre y la mujer que lo aceptan en un momento determinado y que se ayudan a vivirlo.

V. Balthasar.- ¿Qué cosa puede ser más fuerte que el matrimonio?

La vida de la persona casada solo puede ser entendida desde este misterio.

La forma del matrimonio, hoy más que nunca, esta confiada al cuidado de los cristianos.

Eligen ser elegidos. La forma que los elige porque ellos se han elegido. Elegir el ser elegido

En la Historia de la reflexión teológica

Padre de la Iglesia⁴

Hablan del matrimonio sobre todo como estado de vida.

Cuando los esposos hacen su promesa ellos no dependen de ellos mismos, dependen en la forma que los elige a ellos, porque ellos la han elegidos y la forma a la que ellos se han entregado. Elegir ser elegidos.

En cuanto personas se adhieren no solo al tú amado y a las leyes biológicas de la fertilidad y la familia, sino que se confían a aquella forma con la que se pueden identificar profundamente. Esta forma se extiende a todos los niveles de la vida desde las raíces biológicas a los niveles elevados de la espiritualidad.

Terminadas las persecuciones empieza a pensarse en el matrimonio de manera:

- litúrgica
- jurídica
- reflexión teológica sobre el sentido del matrimonio. Se separa de la exp. del amor.

Secularización.- Se fija el matrimonio como celebración contrato. Rev. Francesa el matrimonio sacramental es prohibido. Luego quedará reducido a contrato.

Concilio Vat. II y Juan Pablo II. Sacramento como estado de vida. El matrimonio abarca la celebración y también el estado de vida que sigue a la celebración

San Agustín ya defendía la bondad intrínseca del matrimonio. Para San Agustín el matrimonio es siempre un bien aunque no haya hijos. Esta concepción del matrimonio se pierde. Aunque hoy no se habla de contrato si se utiliza el concepto en la reflexión teológica.

Lo más correcto es hablar del matrimonio = estado de vida = amor

⁴ Colombo, Ligier...

b) Amor humano precedido del amor divino

En la Deus Caritas Est nº 1 Se habla de los significados del amor y se justifica con esta palabra la venganza, el divorcio, todo tipo de uniones... todo esto producto de un realismo en el que el cuerpo es concebido como *res extensa* y por tanto manipulable.

Amor nupcial incluye- unidad
- diferencia
- fecundidad

Se produce un reducción → amor en amistad concebida como igualdad → no cuentan los hijos.

La relación humana da forma incluso a la construcción de una casa.

Una definición de amor: “*El amor es la unidad fecunda de dos a través de un tercero*”. Para comprender que es el amor nupcial hay que referirse a la experiencia del amor humano → afirmar al otro.

Ej es la experiencia del amor del niño⁵ en brazos de la madre. El amor humano es respuesta a un amor que lo precede. La existencia del hombre comienza en otro que desea que sea.

Padres que afirman: es bueno que tú seas. Ante la pregunta del niño ¿quién soy yo? ¿A quién le debo mi gratitud? Todo amor humano es una respuesta a un amor que lo precede. A través del amor uno descubre la posibilidad de la existencia.

El amor necesita de la verdad (Ratzinger) Sin un Dios creador que asegure la bondad de lo que existe el amor quedaría sin justificación.

Mov. Católico. *De veritate* 22, a.2 Santo Tomás “En todo acto de amor implícitamente uno ama a Dios. En todo acto de conciencia, uno conoce a Dios.”

Esto es fundamental para eliminar todo dualismo.

- matrimonio como cosa civil
- se le pega lo “cristiano”

Eliminar este dualismo: “cuando yo amo lo profundo del otro descubro el Amor que me ama primero”. Esta precedencia del amor divino no significa que el amor humano sea una respuesta mecánica o extrínseca. Esta precedencia del amor hace posible la reciprocidad. Dios que se da hace posible una respuesta gratuita → comprender la idea de causalidad.

Desde aquí hay que entender la frase de San Agustín:
“Dios que te ha creado sin ti, no te salvará sin ti”

El amor de Dios posibilita la respuesta del amor del hombre. El amor conyugal remite al amor filial. La naturaleza filial del amor.

⁵ F. Ullrich Libro sobre la filiación.- Los padres deben aceptar y comunicar que ellos no son el origen último porque, ellos no le dan la libertad.

c) El centro cristológico del amor humano

s. XIII presentación del sacramento del matrimonio

Santo Tomás en el suplemento a la S.Th. y C.G. 4, q. 78 dice: el matrimonio es la unión de un hombre y una mujer con el fin de procrear hijos. Es una realidad natural y una realidad sacramental. El matrimonio ha estado instituido en diversos momentos:

- oficio natura
- la nueva Ley

En esta visión el matrimonio pertenece tanto al derecho natural como a la realidad sobrenatural. Es elevado al ámbito sobrenatural (sacramento) a través del sacrificio en la Cruz. Esto hace que el amor nupcial signifique el amor de Cristo por la Iglesia.

El sacramento de la Creación pasa a ser sacramento de la Redención y comunicar la gracia divina. Para Santo Tomás, I, q. 43 “per inhabitare in uomo” Radica la creación en la procesión trinitaria.

.+ Buenaventura. Piensa el matrimonio en términos cristológico.

Explica que los 7 sacramentos lo son no como plenitud espiritual sino como incorporación a la vida de Cristo. Para nosotros esto es un problema. Esta concepción de relación entre el hombre y Dios acaba en una concepción en la cuál la antropología condiciona y determina la Teología.

Explica el matrimonio a través del acontecimiento de la encarnación. No están determinados por una existencia humana mala, sino que son el encuentro del hombre con el que ha sido mandado. Así el “carne de mi carne” es profecía del don que Cristo hace de sí a la Iglesia.

Diferencia entre matrimonio antes y después de la redención de Cristo es que después de la redención de Cristo todo resplandece. Ahora sabemos con más certeza qué es el matrimonio.

Sacramento - primordial = amor humano pensado por Dios como imagen de Cristo y la Iglesia.

- de la redención = tras la cruz de Cristo se entiende mejor el matrimonio como entrega.

El matrimonio significa la unión de Cristo con la Iglesia sea a través de la caridad o a través del amor conyugal. Finalmente se comprende el matrimonio en totalidad a partir de la entrega de Jesús en la Cruz. D. 26, a. 2 Aunque el hombre no hubiese pecado el significado del sacramento no estaría vacío.

Familiaris Consortio⁶ 13 Matrimonio es memoria de aquello que sucedió en la Cruz.

+ Máximo el Confesor, *Ad Malasio n° 22* ¿Por qué Cristo ha llegado tan tarde a nacer?

⁶ “Los esposos son por tanto el recuerdo permanente, para la Iglesia, de lo que acaeció en la cruz” F.C.
13

Antes de crear Dios tiene un plan bueno e inefable para todas las criaturas = Unirse sin cambiarse con la natura humana a través de una verdadera unión hipostática. Unida a sí la naturaleza humana permanece:

- de tal modo que pudiese llegar a ser verdaderamente hombre como solo él sabía. (Dios se hace hombre)
- que pudiese iluminar la humanidad uniéndola a sí. (El hombre se hace Dios)

Dios ha dividido la edad de la Hª del mundo:

- destinada a Dios para llegar a ser hombre
- destinada al hombre para llegar a ser Dios (Tiempo de la Iglesia).

El lugar donde es necesario colocar el amor conyugal es en el amor de Cristo.

e) El amor nupcial en el amor de Cristo

Concepto de “Lugar” .-Dado que el matrimonio es un participación en el amor encuentra su lugar en el lugar de Cristo.

- Wittgenstein, lugar = espacio
- Newton tiene una idea de espacio y tiempo basada en un Dios antitrinitario.
- Aristóteles, no es un lugar físico ni Psicol.gico tiene que ver con la inhabitación de las personas. Lo que define a una persona son los que las aman, aquellos que lo quieren bien. Nuestra persona se define y se conforma por aquellos que nos aman. Gal 2,20 “es Cristo que habita en mí”

La incorporación del cristiano en Cristo se produce por el bautismo.

H. de Lubac: “Catolicismo” en el capítulo 7, explica el catolicismo que cosa significa que extraecclesia nulla sallus. La salvación es a través de la Iglesia. Este concepto de espacio como inhabitación de amor.

Espacio como donación essere da un altro
essere in altro
essere per un altro

Persona es ser per un altro (Ratzinger)

Esta idea de Lugar esta sobretodo en Dios, porque Dios es Trino. Todo esto encuentra su última raíz en Dios mismo. Lo que experimentamos unos a otros como lugar , inhabitación en el amor, refleja y tiene su raíz en Dios mismo.

Santo Tomás Dónde se ve la imagen de Dios en la creación? Santo Tomás dice Todo ser es respecto al Padre, porque todo ser por su forma se refiere al Logos (Cristo) y porque todo ser tiende al bien (Espíritu Santo)

Este movimiento de amor y donación en Dios nos es necesario para comprender como se donan los cónyuges y como donándose se realizand.

A partir de aquí, Balthasar⁷ y compañeros.

En Dios se nos revela el amor y que este amor es Trinitario. El Padre es siempre un donarse (no hay un momento en que el Padre no se done al Hijo) su esencia divina es donarse. No hay un momento en el que el Hijo no haya un Padre, la donación del Hijo al Padre constituye su persona. No es el Hijo sin el Padre, no es el Padre sin el Hijo. La donación del Hijo no sucede como los hombres, es una donación que no sucede fuera sino a dentro. Es una donación eterna, el Hijo es generado del Padre y el Hijo existe desde siempre.

A nosotros nadie nos ha preguntado de ser. No se nos ha preguntado cuando donde nacer. Hemos nacido y debemos hacer el esfuerzo de aceptarnos como somos: don. En Dios no es así. El Hijo, dado que es eterno, que es generado ahora, es invitado a participar a su generación. Es de siempre y siempre es generado. Cuando el Padre se dona, no es un movimiento mecánico, no es trasvasar una esencia en otro vaso. Es un don sumo de amor, incomparable, se da todo al Hijo.

A nosotros Dios nos da la vida, pero no nos da el principio de la vida. Al logos el Padre le da la vida y el principio de la vida. Si el don del Padre es verdadero, se da todo y entonces el Padre = Hijo. El Hijo responde totalmente y gratuitamente. Este intercambio de amor es eterno es eternamente correspondido.

Amor es la afirmación = es bueno que tú seas. Esto también en Dios. Cuando Dios actúa en la Historia lo que hace es darse, es donarse. Este afirmación absoluta del Padre al Hijo del Hijo al Padre que es de sí sobreabundante. El Espíritu Santo es aquel en el que el Padre y el Hijo son uno. La unidad de amor entre el Padre y el Hijo es otro que es el Espíritu Santo. Es el que preserva la unidad. Es el que evita que el don mútuo colapse como ocurría en Plotino.

Como se puede pensar la unidad entre un hombre y una mujer como:

- unidad
- Indisolubilidad

si este amor no se introduce en el amor de Dios?

Pericoreisis = circu incisiones = uno en el otro. El Padre en el Hijo, el Hijo en el Padre y el Espíritu en ellos.

Cuando estamos diciendo tres personas: Capadocios decían en Dios los números son trascendentales. Indican una unidad absoluta. Esta unidad absoluta es tal en el comunicarse. Unidad, diferencia, fecundidad.

Esto es lo que significa el espacio, que una persona sea en la otra. Que el Hijo es en el Padre, que el Padre es en el Hijo.

El ser Hijo (Logos) es una coincidencia perfecta de Libertad y Obediencia. El Hijo no puede más que decir sí al Padre libremente. El don del Hijo es de recepción del don del Padre que al final es don de sí al Padre que porta siempre otro: el Espíritu. En el Hijo hay una perfecta coincidencia entre libertad y obediencia. No son tres voluntades distintas (es una solo voluntad y trina: dada, recibida y confirmada). Lo que hace Cristo

⁷ Volumen dos de la Teológica

es reintroducir la obediencia como plenitud del amor. La natura del ser es decir sí al Padre. Es una posición eucarística respecto al Padre, recibe todo de Dios y lo devuelve ofreciéndolo todo.

Este espacio deja lugar al otro. El amor como lugar como espacio de habitación debe dar espacio al otro = fiarse = fiat. Dejar que el otro sea. Este ser por el otro, en el otro, con el otro. No nos deja ver las raíces de las distinciones entre las personas, pero explica porque Dios creas. Dios crea porque es Trino.

Esta donación del Padre al Hijo y este retornar eucarístico del Hijo al Padre. Esta distinción entre el Padre, Hijo y Espíritu Santo posibilita la creación, que el hombre sea y que sea como el hombre es. Hace posible la Encarnación, La Pascua y la Resurrección. El lugar de Cristo es el ser en el Padre. Este lugar de Cristo en el Padre es un estado comunal El amor trinitario es siempre comunión.

Primer capítulo de la Fiesta de la fe. La oración es un acto ontológico que tiene su raíz en Dios, que este diálogo entre el Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Obediencia no es otra cosa que la afirmación del otro como sentido de sí. La trinidad económica es la trinidad inmanente. La analogía tiene que tener en cuenta la semejanza y la desemejanza.

La entrada de Cristo en la Historia, la forma de su estado de vida es el amor filial que es libre y obediente hacia el Padre. Cristo introduce este su amor por el Padre. Este amor libre y obediente del Verbo encarnado se explica en los consejos evangélicos: castidad, pobreza y obediencia.

Nosotros lo reducimos	Castidad = esterilidad
	Pobreza = falta de bienes
	Obediencia = falta de libertad

Cristo hace ver como la castidad no es esterilidad sino fecundidad desproporcionada La pobreza no es ausencia de bienes sino sobreabundancia del amor que usa todo para afirmar al otro.

Obediencia no es la eliminación de la libertad humana sino como la afirmación del otro en sí mismo, es la libertad de servir.

Cristo dona los siete sacramentos y los siete sacramentos son la forma en la que el amor de Cristo es comunicado al hombre. El estado de vida de Cristo es ser transparente al Padre (Confesión, dejar que los ojos misericordiosos del Padre, a través del Espíritu Santo), esta transparencia se afirma en el dejarse ser prendido, partido y dado (Eucaristía, cruz). Es por esto por lo que el hombre puede ser incorporado a Cristo (bautismo). La obediencia es el amor filial en su raíz. Esta obediencia absoluta sin límites le permite a Cristo no solo de ser el Señor de los dos estados de vida sino la causa de la distinción. Al centro de un estado de vida esta el vivir por la opera de un altro, en el sacrificio glorioso de sí.

Baltasar dice que la vida de Cristo es el modelo de estado de vida secular. Cristo entra en el mundo por la propia voluntad y ha mostrado su ser Hijo, y Él introduce la distinción entre el estado de vida normal (secular) y el estado de elección (consagrada).

Jesús dedica 30 años de su vida a la familia (secular) y se separa de la familia para la predicación (consagrado). Estos estados se vuelven a unir en la cruz. De la cruz Cristo hace posible que el matrimonio sea una buena asimilación de su amor, de tal manera que el amor de Cristo por la Iglesia, no solo se queda en modelo sino que manifiesta como debe ser el verdadero amor de los esposos en plenitud.

No se puede comprender el matrimonio sino como estado de vida. Es participar al amor como se ha revelado en Cristo. No podemos pensar en el amor humano en el amor de Cristo separándolo de los otros sacramentos. Es necesario ver que los sacramentos son la participación a la forma del amor de Cristo. Todo son llamados a experimentar que es la castidad (virginidad), pobreza y obediencia. También los esposados deben dejar vivir la existencia como don de sí mismos al Padre.

G.S nº 48

2. Experiencia del amor: antropología y creaturalidad

a) La persona humana

Persona humana⁸ en términos de don. La persona humana obtiene su plenitud en el don de sí.

G. S. 22 ⁹Cristo revela al hombre a sí mismo, el hombre encuentra el don de sí en Cristo, a la luz de Cristo uno comprende el don de sí.

Hoy se habla bastante de persona. Rahner no hablaba mucho de persona. Es un término acuñado en la controversia cristológica. Hoy el concepto de persona se ha reducido a autodeterminación, pero autodeterminación comprendida como origen de sí mismo (creado a sí mismo). El concepto de persona significa igualdad y esta igualdad viene concebida en término de identidad y de ella derivan los derechos.

Este concepto de persona es muy actual. Se puede entender porque Rahner era tan cauto para usar el término persona.

Propone mantener el concepto de persona y entenderlo en términos de relación. El problema es que hoy tenemos una triple abstracción:

- **persona humana como si no fuese una criatura-filiación.** Este error tiene una raíz verdadera porque la persona es verdaderamente dada a sí. El don es verdadero. La persona debe aceptar ese don. Se ve a la persona al margen de la creación de Dios y de Cristo → en términos filiales¹⁰.

- **no ver como el ser humano no es otro tipo de ser entre los seres.** Falta ver que en el hombre uno tiene acceso al ser y a todo el tipo de ser. Heidegger entendía al hombre como pastor del ser. Balthasar hablaba de metantropología. La ontología y la antropología no se pueden separar. La misma constitución somática del hombre es expresión a nivel humano de la diferencia ontológica. Si no se ven las diferencias ontológicas entre masculino y femenino es muy difícil pasarla al ámbito social.

⁸ Balthasar y Ratzinger en *Communio* historia del concepto de persona.

⁹ 22. En realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Porque Adán, el primer hombre, era figura del que había de venir, es decir, Cristo nuestro Señor, Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación. Nada extraño, pues, que todas las verdades hasta aquí expuestas encuentren en Cristo su fuente y su corona.

El que es *imagen de Dios invisible* (Col 1,15) es también el hombre perfecto, que ha devuelto a la descendencia de Adán la semejanza divina, deformada por el primer pecado. En él, la naturaleza humana asumida, no absorbida, ha sido elevada también en nosotros a dignidad sin igual. El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejantes en todo a nosotros, excepto en el pecado.

¹⁰ Cuando se habla de personalismo en el Vaticano II, es necesario preguntar al autor ¿qué entiende por persona? Porque hay autores que dicen defender Vaticano II y rechazan *Humanae Vitae*

- **se piensa la persona sin el cuerpo.** El cuerpo es algo que se puede usar, como si fuese neutro (por ej desde el punto del vista del cuerpo). Como si el cuerpo fuese pre-moral. Se comprende el cuerpo en término no-nupciales.

Es necesario retomar el concepto de persona desde la tradición cristiana que hace ver como persona en relación al don de sí. Lo que decíamos de Dios se puede decir analógicamente de la persona. La estructura de donación pervade el ser, el ser como don.

La donación, antes que pensarlo como intercambio como regalo.

Santo Tomás ha leído la Metafísica de Aristóteles, y mete la *Creatio ex nulla*. Cambia así la concepción del ser aunque use la nomenclatura de Aristóteles, la diferencia entre uno y otro es abisal.

En Aristóteles la cuestión de la existencia no aparece nunca. Se escapa a la reflexión por el sentido de las cosas. No se habla de la casualidad, todo lo que pasa tiene una razón detrás, la conoceremos antes o después.

Para santo Tomás el mundo es creado, no necesario, su existencia no es arbitraria sino querida. Cuando Dios crea pone todo en el ser (creación total) y permite a los entes de participar en el propio ser y de comunicarlo. Las palabras que encontrábamos en Aristóteles son revisadas y cambiadas.

Aristóteles la forma = es la idea y el principio de ser

Santo Tomás la forma comunica el ser a la materia porque le viene dada. A la unida del ente materia-forma no es subsistente en sí misma, pero la forma hace que la materia sea porque a la forma misma le viene comunicada el ser.

La unidad substancial es para Santo Tomás es la unidad materia-forma. Todo ser está compuesto de esencia y existencia. La existencia = materia y forma.

El ser y la esencia son dos principios que existen en el ser el uno por el otro. El ente es el fruto de un doble dar y recibir forma-materia y esencia-existencia. Este intercambio de dar y recibir que hace que el ente sea siempre una unidad dual, la una por la otra codeterminándose, de ser y de sustancia. El ente se puede comprender como don. El ser es una dualidad que es siempre una unidad fecunda en un terzo.

De potienza dei, q. 1, a.1 La persistencia del mundo viene comunicada a partir de la estructura misma del ser. La materia y la forma constituyen la sustancia porque participan del ser en cuanto donado de Dios.

ser in
este ser in, dado que es creado proviene de otro es ser de
al mismo tiempo dado que esta relación de apertura al origen le da la posibilidad de dar, la estructura es ser per un altro (con un altro)¹¹

Esta es la relectura que santo Tomás hace de Aristóteles.

¹¹ Capítulo 12 de Scola Misterio Nupciale.

Razón es concebida como medida de las cosas cuyo trabajo consiste en medir, comprender que es. Concepto de razón pura que no necesita de ninguna autoridad. Este concepto contradice la estructura propia del ser don. Si es don entonces no puede ser medida sino apertura a todo el ser, es decir, como capacidad de posibilidad. La razón como medida explica el misterio en términos de incomprendibilidad (si se comprende está bien, si no se comprende se deja aparte). La razón sería más dejarse comprender.

Deseo. Es el eco en el hombre de la anticipación de la manifestación de la Belleza. Manifiesta la prioridad de la belleza que se muestra. No es una iniciativa privada sino que es una respuesta al aspecto de promesa que lleva la realidad del ser.

Libertad. No es autoafirmación si es autoafirmación es porque es dada a sí para darse. La libertad no es libertad de elegir, es la capacidad de recibirse y donarse y en el donarse reencontrarse.

Todo esto no se puede separar del cuerpo. La persona humana es un cuerpo. El cuerpo juega un papel crucial. Aquello que hace que nosotros no seamos Dios es el cuerpo. Solo a través del cuerpo la razón recibe la automanifestación del ser.

La palabra es sonido y es sentido (significado) es por tanto una participación a la verdad de ser que se comprende a través del cuerpo. Une y distingue el lenguaje de lo divino y lo humano.

Qué cosa relaciona el cuerpo y la libertad? El cuerpo le recuerda a la libertad el hecho que es donada a sí para donarse. Enseña a la libertad que su esencia no es indiferencia sino abrazo a la verdad, afirmación de la positividad del ser, que la libertad es dar todo en retorno (acción de gracias).

El cuerpo le recuerda al deseo su historicidad. Le recuerda al hombre su deseo de ser filiar.

Esta estructura de donación que constituye a Dios, al ser y al hombre, define todo el ser humano que viene de otro, que siendo en sí mismo es per otro.

Para concluir

b) La diferencia antropológica

Antes no había que demostrar que el matrimonio era entre un hombre y una mujer.

Describir la mentalidad dominante

Tres puntos:

1.- Aquello que llamamos genero está ligado a un dato biológico, no tiene un sentido normativo decisivo. El ser espiritual del hombre está ligado a su género. Todas las acciones espirituales del hombre son acciones de los hombres. Hablar de diferencias de género se pone al mismo nivel de diferencias de raza, nivel económico,..

2.- Se asume que toda la actividad del hombre deben ser leídas en término de poder. Determinación, control, posesión del otro, libertad indiferente que puede elegir. Uno tiene que tener la capacidad de determinarse a sí mismo y a los otros¹². La libertad debe ser leída como indiferencia, neutral. El hombre está aburrido, es apático. Si la realidad es neutral entonces no seduce.

3.- En la lectura más benigna esta concepción de genero comprende a la persona en categoría de igualdad, porque el hombre y la mujer son iguales porque tienen esa libertad indiferente para elegir, antes que toda diferencia.

Sexo = secare = cortar

Genero = generar

Se refieren tanto al aspecto biológico como al psicología.. Usar estos terminos se traduce en una dicotomía entre la biología y la psicología. ¿qué es ser macho o hembra Psicologicamente independientemente de las diferencias biológicas?¹³

1º El orientamiento sexual parece ser una función biológica. El hipotálamo es pequeño en homosexuales con respecto a heterosexuales.

2º El género es una cuestión cultural. El ambiente social condiciona la orientación sexual. Hombre o mujer son realmente roles sociales.

3º La sexualidad es una realidad biológica mientras que el género es una realidad sociológica-psicológica. Las diferencias entre hombre o mujer son reconocibles desde el punto de vista corpóreo pero no desde el punto de vista espiritual. Paternidad y maternidad sería distinto desde el punto de vista biológico pero son iguales desde el punto de vista de rol.

4º La diferencia entre hombre-mujer no son límites fijos sino fluidos. No son distintas de las diferencias raciales, sociales, económicas... el género pertenece a la superficie de la persona.

El punto de vista dominante hoy

- a) El género no tiene un sentido normativo en lo que se refiere a la actividad humana (ej diferencias sociales, raciales, etc)

¹² El feminismo nace del mismo filósofo que el comunismo; Heráclito. Separa el ser humano del cuerpo. Eliminar de la mujer todo lo que esclaviza: familia, hijos, educación de los hijos...

¹³ Schindler, artículo sobre el tema en el libro citado.

- b) Este concebir el hombre y la mujer desde el punto de vista como una igualdad Psicol.gica → se entiende la actividad humana como poder: en el sentido de poder hacer así como autoridad como capacidad derivada del poder hacer.
- c) Dignidad de todas las personas se comprende desde el concepto de igualdad.

Natura = se reduce en el siglo XX a un factor biológico concebido en término predeterminados.

Nutrire = distinto de natura en cuanto concebido como algo que se autodetermina. Se decide que se come. Es un hecho sociológico → es la sociedad la que debe nutrir.

El cuerpo es concebido en términos premorales

La acción es concebida en términos de poder

Libertad es concebida como indiferente a todo aquello con lo que luego entra en relación (libertad = posibilidad de elección centrada sobre sí misma).

La persona humana es concebida como individual abstracto centrado sobre sí que luego entra en comunión con otro¹⁴.

Igualdad como aquello que es impermeable a la diferencia (concebida en términos de identidad)

¿En qué sentido la diferencia de género es fundamental para el hombre y la mujer y para la sociedad en general?

Algunas cosas son verdaderas:

Necesidad de ser iguales

Necesidad de poder hacer por parte de todos

Necesidad de revisar los roles siempre impidan la realización plena de la persona.

¿Cómo responder?

Combinar el lenguaje aristotélico-tomista del hilemorfismo y la concepción de cuerpo de Juan Pablo II como cuerpo nupcial, cuerpo sacramental.

El hilemorfismo dice que el alma es la forma del cuerpo. Hay una unidad en la distinción. El alma hace que el cuerpo sea humano¹⁵. Al mismo tiempo en su estructura física ofrece un dato al espíritu.

El amor que la madre tiene por el bambino que está en el vientre. Estos actos espirituales afectan al cuerpo. Los actos no son pre-morales. La estructura del cuerpo expresa y mete un orden original (originario) a la estructura de los actos del espíritu.

La noción del cuerpo nupcial de Jp II enriquece el orden humano del alma y del cuerpo en un orden de amor.¹⁶ Amor como unidad dual orientada a la fecundidad. El género expresa esta dualidad. El género debe entenderse en modo relacional, como yo me relaciono con el otro y que implica toda la persona. Esta dualidad de hombre y mujer destinada a la comunión de personas indica que el hombre creado a imagen de Dios es

¹⁴ Esto es todo lo contrario a la *communio personarum* que es constitutiva de la propia persona.

¹⁵ San Gregorio de Nisa habla de la oponibilidad del dedo pulgar y de la forma de la boca como capacidad del lenguaje.

¹⁶ Edith Satán, criticaba el significado del género que hay hoy

llamado a la santidad a través de la participación de la vida divina. La idea de Juan Pablo II Mul Dign nº 8 imagen de Dios.

El género por tanto reguarda la natura y la nutrición. El cuerpo nupcial implica que la natura corpórea que la natura es desde el principio al fin para el nutrimento. Y el nutrición (acciones humanas espirituales) llevan consigo la naturaleza. La noción de cuerpo nupcial ayuda a ver como el género, simultáneamente, se trata de biología y libertad, inteligencia y relaciones sociales.

No se puede concebir la sexualidad y el género de forma separada. No se puede separar biología y género. No puede ser que el hombre y la mujer sean desde el punto de vista físico y uno desde el punto de vista Psicol.gico. El otro es toda la persona humana en modo diverso (diferente)¹⁷. La diferencia debe ser determinada del amor. Es el amor el que revela la diferencia: el amor como unidad dual de dar y recibir destinada a la fecundidad. Toda persona es todo el ser humano pero en un orden diferente. Una parte es dar recibiendo que es lo masculino y de la otra es recibir dando. El hombre se dona y cuando se da recibe, y la mujer recibiendo se dona. El hombre cuida al niño desde fuera y la mujer desde dentro.

Los niños machos son más interesados a objetos que están fuera. Las niñas están más interesadas en relaciones a dentro. Niños son valientes, a proyectar, ver y descubrir. Niñas son mejores para escuchar y oír. El niño ve primero el todo y la mujer ve el detalle. El hombre analiza, divide y busca lo esencial. La mujer busca el contexto.

Las características están en los dos. Es necesario sin embargo entender estas diferencias y no hablar de complementariedad. No leer el dar en término de poder y recibir en terminos de pasividad.¹⁸ La noción del papa del cuerpo sacramental nupcial y la correspondiente del género son guiadas:

- La estructura espiritual y física que constituye el cuerpo es dada para el don de sí. (es siempre una respuesta = filiación)

Está intrinsecamente orientada a la comunión de personas que es constitutiva del yo.

Cuerpo tiene un sentido moral intrínseco porque el cuerpo es sacramento del yo, no es un instrumento. La homosexualidad es un desorden muy profundo.

La acción no es concebida en términos de poder sino en términos de caridad y de don. Acción y creatividad son respuestas de amor al don que Dios da

Libertad concebida como don y ordenada a Dios, capacidad de cumplimiento, satisfacción en cuanto don. Libertad y obediencia, libertad y servicio

Persona humana como persona destinada a la comunión de personas.¹⁹

¹⁷ Esta frase es de A. Scola

¹⁸ Gabriel Marcel habló de la actividad de la receptividad que no es no hacer sino hacer de otra manera. Ej el que recibe un huésped en casa.

¹⁹ Esta idea es interesante Donum et vivificantem, explicando la relación entre Cristo y el Espíritu. El hombre creado en Criso, el papel que tiene el Espíritu en la creación del hombre, se ve en que el hombre es creado para la comunión de personas. (Espíritu garantiza comunión Padre Hijo)

Igualdad como aquella que tiene dentro diferencias cualitativas.

Una nota

El hombre es creado a imagen de Dios. Si el hombre es creado a imagen de Dios, el ser el hombre macho o hembra tiene su raíz en Dios. Esto no quiere decir que haya sexo o género en Dios. Dios no tiene un cuerpo, el género tiene que ver con el cuerpo. No hay ningún género que pueda ser predicado de Dios. Al mismo tiempo cuando hablamos de Dios como Padre, Hijo y Espíritu santo no son términos que podamos arbitrariamente. No podemos llamar neutralmente a Dios padre o madre.²⁰ Ni apofatismo (de Dios no se puede decir nada) ni legamen arbitrario.²¹ Que la criatura humana sea imagen de Dios incluye el ser macho y hembra. Entender bien el fundamento analógico del género humano en el Dios uno y trino. Las personas de la familia humana no se deben poner en relación unívoca con cada una de las personas de la Trinidad, y no se puede decir que el orden de las personas trinitarias al interno sea arbitrario.

3.- El misterio de comunión: Trinidad e historia

a) Sacramento: ¿un termino equívoco?

Desde el Concilio de Trento el sentido de la palabra Sacramento se ha dilatado. Esta dilatación justa encuentra su razón en que el uso de sacramento así el cristianismo quiere corregir la fragmentación de la realidad por la modernidad. Para salir del positivismo que comprende la realidad no como don sino como dato.

También en manuales de teología: se han perdido algunas cosas. Se ha perdido el papel del hombre al subrayarse el ex opere operador. Se ha hablado mucho de la estructura del sacramento fuera del sacramento litúrgico. Se ha pensado el sacramento fuera de un cristocentrismo trinitario. Esto es lo que ha tratado de recuperar el Vaticano II (beneficiándose del diálogo ecuménico con protestantes y ortodoxos así como el movimiento de renovación litúrgica).

Barth y Rahner han llevado la importancia de unir al sacramento la importancia del cristocentrismo. Cristo es el icono del Padre (el comentario de H. de Lubac a Dei Verbum) Cristo en cuanto persona encarna la verdad, en cuanto su relación con el Padre, Cristo es el sacramento del Padre.

La verdad adquiere una dimensión dialógica o dramática.

Aquello que nace de Cristo, que es la iglesia, debe comprenderse en términos personales. Iglesia se entiende como persona y se identifica a María con la Iglesia.²²

Carlos Roquetta Il sacramento dalla fede. Il sacramento dalla coppia

²⁰ Teologías que cambian el nombre de Dios como madre "She who is", E. Taylor.

²¹ Ratzinger habla en su libro que es necesario llamar a Dios Padre favorece la transcendencia mientras que la idea de Dios Madre es más favorable al panteísmo, eminentismo.

²² Iglesia como persona sujeto complejo, comunión de personas, que representa a Cristo. Iglesia sacramento de Cristo. La Iglesia es como la Luna que refleja la luz del Sol. La sacramentalidad de la Iglesia (L.G. 8) hace referimento a la persona de Cristo.

El movimiento litúrgico ha interpretado como sacramento nupcial. El cosmos también refleja la gloria de Dios, en este sentido se puede decir que el Cosmos tiene un valor sacramental. El sacramento en este contexto indica que tanto Cristo, como la Iglesia y el Cósmos, incluso el cuerpo humano, nos hablan de la profundidad.

El Logos encarnado es el sacramento del Padre, la Iglesia es el sacramento de Cristo, el Cosmos es el sacramento de la Trinidad, el cuerpo es el sacramento de la persona. Esta dilatación semántica es una hoja de doble filo (Colombo):

- ventaja = corrige la visión dualística de la realidad
- desventaja = deja de tener una precisión semántica y se convierte en un término equívoco.

Para comprender el sentido del termino del sacramento no es necesario dilatarlo sino volver al origen del término SACRAMENTO. El sentido arquetípico del sentido de la palabra sacramento se refiere a Cristo. Si los sacramentos son signos se deben pensar primero cristológicamente y después ontológica y antropológicamente.

Es necesario ver el sacramento en relación a la persona del verbo encarnado. Desde aquí se puede referir a la Iglesia, al Logos y a los siete sacramentos.

Sacramento debe ser pensado como Misterion. El misterio del que se habla es la relación de Dios con el hombre. Este misterio se debe interpretar como advenimiento de comunión a través del cuál Dios comunica su gracia, se comunica a sí mismo. Esta comunicación de Dios pone al hombre, redimiéndolo, lo permite participar en su vida. Este misterio está contenido en la alianza nupcial entre Dios y el hombre revelada en Cristo.

Advenimiento = incluye la encarnación de Cristo y a Dios mismo.

Misterio no es un término gnoseológico (sentido epistemológico) sino un sentido cristológico. Se refiere a Cristo y por esto hace posible que se pueda conocer. A través de Cristo, la comunión Trinitaria es ofrecida al hombre sin perder su transcendencia. Al interior de este misterio el hombre es una figura que encuentra su sentido último en la figura de Cristo.

c) Mysterion en la Escritura: El misterio nupcial

En el A.T. se utiliza la palabra Misterion para especificar un secreto que tiene que ver con el futuro (Daniel 2) Sentido de su historia y de la historia del pueblo. El hombre puede intuir que en la historia hay un cierto orden donde se desarrollan los acontecimientos, pero el destino de este orden aparece escondido y pertenece a Dios. Y compete a Dios revelarlo.

Mysterium aparece solo cinco veces **en los evangelios.** Lucas 8,10

En Mateos y Marcos el Mysterium se refiere a la venida de Dios en Cristo. El misterio tiene que ver con la persona de Dios que viene en la historia.

En Juan no se usa el término mysterium, pero Juan explica más profundamente que los sinópticos que Cristo es el sacramento primordial, porque toda la existencia de Cristo es

este movimiento de amor del Padre que lo envía, para que sufra y vuelva al Padre. En este movimiento de amor los sacramentos son dados a la Iglesia en la cruz.

En San Pablo aparece 15 veces. Indica la plenitud del designio de Dios, traído en Cristo por el Esp Santo.

La acción salvífica de Dios que opera en la historia y que tiene que ver con toda la realidad del designio salvífico de Dios. Se refiere a Dios mismo en su plano para el hombre y para el Cosmos. Comprende todo: Creación, caída, redención, escatón.

Misterio de Dios, es no solo el misterio de Dios sino de Cristo porque en él se revela y se cumple. Dado que la Nueva Alianza que Cristo establece con la Iglesia, también es misterio de la Iglesia. La misión será proclamar este misterio a todos los pueblos.

El misterio nos revela hoy el inicio (origen de la creación) y escatón. Este manifestarse es gradual. Los pasos a través de los que se manifiesta el misterio de Dios es a través de la pedagogía de Dios. Dios tiene esta pedagogía en su revelarse porque Dios tiene su pedagogía porque el amor educa.

No podemos mantener la comprensión de misterio en términos racionalistas sino pensar en la persona de Cristo, como un deseo del Padre, que manda al Hijo para establecer la comunión con los hombres. Misterio de salvación.

Ef 1,9-10 Cristo es aquel en el cuál el misterio de la voluntad de Dios se ha manifestado al hombre nuevo: Recapitular todas las cosas en Cristo.

El amor de Dios trinitario: Dios Padre manda, Hijo es mandado, el Espíritu Santo que lleva a cumplimiento.

Mirando a la escritura como un todo, es importante indicar que Misteriom reguarda el advenimiento del amor trinitario, que en su amor es sobreabundante con el otro y lo permite participar en su vida de comunión = misterio nupcial. El hombre es invitado a participar en las bodas del Cordero. El Cordero participa en el banquete nupcial con aquel que es elegido e inscrito Ap 5,6. En esta boda la Nueva Jerusalén, María, es la esposa del Cordero. Esposa de Cristo y Madre de la Iglesia que representa la nueva criatura, redimida por Cristo y que da su asentimiento gratuito al sacrificio que Cristo hace de sí en la cruz.

Aquí está toda la raíz de la implicación del hombre en su propia salvación, desde una comprensión mariológica. Cristo va a la cruz habiendo recibido la aceptación amorosa de María. María acepta que el amado (Cristo) sufra. Es el mayor sufrimiento para un amante (María). Cuando se olvida la mariología o se entiende mal es difícil no leer los sacramentos como administración de cosas.

La cuestión es buscar la respuesta a la pregunta ¿qué significa que un hombre y una mujer entra en la Iglesia, se hacen la promesa y se entregan por Cristo al Padre, a través del Espíritu Santo.

d) *Mysterium* en los padres de la Iglesia

Este sentido escriturístico de *mysterium* como advenimiento de salvación es el sentido común en los padres del siglo I.

Con **Orígenes** el sentido cambia. Pasa de significar un advenimiento de salvación para indicar la verdad. La realidad es misterio porque comunica en visible la verdad invisible de Cristo, de la Iglesia. Se subraya el aspecto de enseñanza y revelación.

Después se comprende el concepto de Misterio como aquellas realidades de salvación escondidas en los símbolos sacramentales. **San Juan Crisóstomo.**

San Agustín usa el término sacramento más que el de misterio por la controversia contra los Donatistas. En el *De civitate Dei*, *sacramentum* significa signo sagrado que confiere un sigilo semejante al carácter militar. En el desarrollo del dogma siempre se pone más atención sobre un punto y se habla poco de otro punto.

La teología sacramentaria debe recuperar el sentido de sacramento como advenimiento en relación con la historia de la salvación que se actualiza en la anamnesis sacramentaria. Este advenimiento de salvación es un advenimiento de comunión. Si se comprende misterio y sacramento (como juramento) no son incompatibles.

Misterio y sacramento no son incompatibles. En el sacramento se comprende la participación de la libertad humana de la gracia divina. Cuando hablamos del sacramento del matrimonio, si tenemos este sentido de misterio se puede entender perfectamente *Familiaris Consortio* n° 13.

Hablar de Misterio no es hablar de un aspecto aislado de la vida, no es un aspecto “religioso” de la vida. Es la vida misma.

d) Tiempo y lugar.

ALEXANDER SCHEMANN *Para la vida del mundo*. Él dice: según la narración del Génesis el Cosmos es dado al hombre para que el hombre pudiese descubrir que Dios es Dios en todo. El Cosmos creado lleva consigo la profundidad de Dios. El saber que Dios es todo en todo no es un ejercicio espiritualístico. No es una actividad religiosa que confiere un sentido teológico a una realidad neutral. No le estamos pegando un sentido religioso. A través del comer es como esta consapevolencia es dada al hombre. El comer es un acto biológico, cuyo sentido está determinado por aquello que se come. El no comer del árbol del bien y del mal enseña al hombre que Dios le ha dado todo al hombre como un don, un don que le descubre la comunión con Dios. La creación no es solo un regalo, es un don que debe ser recibido como tal y usado en gratitud. El fruto de este comer, y como Dios lo quiere hace crecer la comunión con Dios. A través del Cosmos el hombre entra en comunión con la vida divina. Esta comunión es la única que permite al hombre²³ descubrir a Dios.

La bendición del agua no es solo hacer la cruz, es que el agua cumpla su destino. Cuando Cristo usa el pan y el vino está explicando el sentido del pan y del vino, y los hace ser parte del destino del hombre. El pecado entra en el Génesis entra a través del comer, negar la participación de Dios.

²³ Cuando el hombre bendice el alimento lo que está haciendo es reconocer que es regalo don de Dios que lo lleva a Dios.

El modo más común de manifestar el perdón de Dios es participar en un banquete con el pecador.

La falta de percepción Eucarística del Cosmos ha secularizado el Cosmos y lo ha convertido en una realidad opaca.

Los sentidos del cuerpo nos muestran que somos en comunión, en comunicación. Aquello que hace el hombre con el pecado original en vez de recibir el don de sí y el don del Cosmos, el hombre deja de ver el Cosmos como sacramento de comunión con Dios. La verdadera caída del hombre es su vida no eucarística en un mundo no eucarístico.

El fruto del árbol del bien y del mal no es dado. Es la imagen del mundo amado por sí mismo, una vida comprendida como un fin en sí mismo, rechaza una vida vista como la comunión con Dios. La caída no fue preferir el mundo a Dio, sino el hacer del mundo un mundo material, cuando en realidad estaba llamado a transformarlo en la vida en Dios, llena de sentido y de espíritu.

Esta percepción individualista de sí domina hoy²⁴.

En este sentido, repensar el sentido del cosmos, del cuerpo y también el sentido del tiempo.

El tiempo no es la sucesión de momentos en los que comienza cualquier cosa, que se puede controlar con el reloj. ¿Qué relación tiene la eternidad y la historia? ¿Qué quiere decir la presencia de Cristo en la comunión de vida y amor que es Cristo? ¿Cuál es la presencia del destino en el amor conyugal?

Si el tiempo es pensado como sucesión histórica no hay posibilidad de eternidad, ni de verdad. Si eternidad es pensado como vida, y vida como comunión de personas entonces si se comprende que significa caminar en el tiempo, recibir, darse, don de sí. Esto no se puede comprender si la eternidad no es vista como la verdad del tiempo histórico.

En la liturgia el tiempo no es un repetir cíclico de advenimiento pasado sino es siempre el mismo siempre nuevo. El tiempo creado porta en sí la verdad de la criatura que se mueve de la nada al existir.

Amarse sin atender al cumplimiento del tiempo no es un amarse de verdad.

²⁴ H. de Lubac, *Catolicismo*, capítulo 9. Pierden sentido los sacramentos.

4. Un cuerpo me has preparado

a) Recucción antropológica y ontológica del sacramento

En este sentido los siete sacramentos:

- desde la kénosis de cristo
- desde la anabasis del hombre

los sacramentos son referidos a Cristo y después de la Iglesia. Son dones de la acción salvadora de Cristo (no podemos reducirlos ni a ontología Rahner, ni a antropología Schilleebeck, ni a sociología como hace la Pastoral, ni de elevación de algo natural a lo sobrenatural)

Kart Rahner con su sacramentología ha ayudado a comprender la Iglesia como sacramento originario. En su ensayo sobre el sacramento (ontología simbólica): el ser es siempre signo porque dice de sí siempre. El pasa de la ontología simbólica a la cristología y le quita a los sacramentos al final su contenido fundamental (cristológico trinitario) y quedan reducidos a gestos, en los cuales la Iglesia se muestra a sí misma.

Scheelebeck, subraya la cooperación del hombre en su relación dialógica con Dios. La oferta que Dios hace en Cristo de sí, exige la participación del hombre, la teología precedente había olvidado la dimensión del sacramento como lugar de encuentro del hombre con Cristo. Es un encuentro dramático e histórico entre la libertad de Dios y la libertad del hombre. Esta aproximación no tiene una base ontológica. Al final el cristianismo se pierde en la psicología, defendiendo la disolubilidad del matrimonio en los casos en los que el amor haya muerto.²⁵

Interpretación dualística que hace la sociología como momentos de la propia vida. La vida natural tiene el mismo sentido en si misma que la elevada. Da más peso a la antropología. Cristo es el que se adapta a la situación sociológica del hombre desde fuera. Es necesario recuperar el cristocentrismo.

Santo Tomás hablaba de matrimonio con Ley natural y luego como sacramento. Esto no se puede hacer. No es la naturaleza del hombre que decide como Dios debe entrar en relación con él. Esta visión del matrimonio como unión de dos libertades y luego le viene añadido lo sobrenatural, no es la correcta. El matrimonio encuentra su propio sentido en el sacramento. Son el cumplimiento de la vida humana pero de manera plena y excesiva. Hay que conjugar el nivel del don y del fin.

Repensar la causalidad sacramental ¿Cómo la libertad de Dios no sustituye la libertad del hombre?

Toda aproximación al sentido del sacramento no debe olvidar la relación dramática que existe entre Dios y la libertad del hombre. El matrimonio es la participación que Cristo tiene por la Iglesia y está llamado a ser representado en la unión del hombre y la mujer. ¿Qué papel tiene la libertad humana de los esposos que se ofrecen uno al otro en el amor de Cristo?

Hay que hacer una profundización soterológica.

²⁵ Utilizan para justificar, no el divorcio a toda costa, pero si para justificar algún tipo.

b) Causalidad sacramental: responder a la misericordia del Padre en el Amor del Hijo encarnado

Schememan : comiendo del fruto prohibido ha hecho una elección de relación por sí, rompiendo la relación con Dios, consigo mismo, con el otro y con el cosmos. No se trata de la elección por un bien menor. El don de la muerte (padres capadocios) que impide al hombre caer infinitamente en el mal²⁶. El pecado original de Adán fue el rechazo del don de la vida con Dios. Rechazar la vida con Dios es rechazar a Dios, este huir de Dios tiene dimensiones cósmicas. Todo lo que Dios revela en su amor el hombre se opone ahora. La autorevelación de Dios en Cristo da luz a la raíz del pecado del hombre. El odio a Dios. Este rechazo del hombre del amor de Dios acontece en el interior del amor de Dios. También dentro del amor de Dios, Dios le concede al hombre la posibilidad al hombre de gozar de la vida divina. La libertad es el don que Dios hace al hombre para que la vida divina sea gozada por el hombre. Como es una posibilidad real al hombre le parece que su libertad finita está fuera de Dios. Con el don del amor Dios da la posibilidad de responder. Cuando el hombre dice no a Dios, lo que hace es abrazar la ingratitud como posición fundamental de la existencia. En lugar de gratitud filial adopta la postura de ingratitud.²⁷ Para Séneca la ingratitud es un vicio social. Sin gratitud la sociedad no va adelante. Con el cristianismo descubrimos que la ingratitud es la posición del hombre frente a Dios. El hombre rechaza con una ingratitud incomprensible el amor de Dios. Este rechazo del hombre no es solo un drama que acontece solo en el acto antropológico. El diálogo de libertad entre Dios y el hombre es cristológico y teológico, la oferta del hombre a Dios viene a través de la existencia humana del Logos.²⁸ Sino todo se queda en un emotivismo vaporoso y en un discurso insípido.²⁹ Hegel al final cae en la tentación de entender todo como un juego al interior de las relaciones trinitarias.

Está claro que la separación que experimenta Cristo en la cruz no puede ser asumida por ningún otro ser humano. Él es el Hijo del Padre. Abrazar la pretensión de Hegel que dice: en la cruz Dios ha muerto, elimina la libertad del hombre. San Agustín tb lo dice en el *De Trinitate*, pero en cuanto hombre, no en virtud de su divinidad. Sufriendo en la cruz Cristo sufre como un hombre que ha elegido libremente compartir nuestra humanidad para poder ofrecer al hombre la participación del amor de Dios. Dios mismo se involucra en el drama. Se encarna, dialoga, sufre y ofrece al hombre el amor del Padre rico en misericordia.

El Hijo encarnado ocupa al interior del género humano una posición doble porque lo asume y lo supera. La consigna de sí en la cruz es humana y divina. Porta en la cruz todo pecado el que no tenía pecado. Ninguno ha estado tan cerca del Padre y ninguno ha estado tan lejos del Padre. El Hijo es el que ve al Padre, ser generado y ver al Padre es lo mismo. El ver toma su contenido en el escuchar. El Hijo escucha lo que dice el Padre. Esta distinción entre el Hijo y el Padre hace posible la distinción. El grito de Jesús en la cruz permite al mundo oírlo. No se dirige al Padre en su relación de persona divina. En el grito de la cruz es el hombre, la criatura, es el que grita a Dios.

²⁶ Danielou en el comentario a Gregorio de Nissa

²⁷ Séneca: "entre todos los vicios graves del hombre ninguno tan común como la ingratitud". *De beneficiis*,

²⁸ Hegel, *Fenomenología del Espíritu*: "el amor de Dios debe ser pensado en toda su radicalidad. Uno debe pensar toda la seriedad del proyecto del amor de Dios y después el sufrimiento terrible a través de la cuál la redención se ha ofrecido al hombre".

²⁹ *Ibidem*

Ninguno puede explicar bien esta distancia entre el Hijo y el Padre. Toda teología tiene que ser apofática. Se debe siempre decir que esta distancia entre el Hijo y el Padre tenida siempre en el espíritu Santo es la que permite recrear el hombre. He hecho nuevo todas las cosas. San Máximo el confesor dice: Quien acepta la voluntad del Padre es tanto el Hijo de Dios como el hijo de María. El que acepta el cáliz es tanto Dios como el hombre. Quien dice sí al Padre es la libertad humana y divina de Cristo. La libertad humana de Cristo está tan cerca de la libertad divina que se perfecciona, es decir se hace perfectamente humana. Dios se ha hecho hombre para poder Sí al Padre. De una parte Dios salva al hombre mientras el hombre es todavía es enemigo y al mismo tiempo Dios no salva al hombre sin su consentimiento. Para comprender la causalidad sacramental es necesaria la gracia de Dios y se requiere la libertad del hombre. No solo hay que referirse a la cristología sino también a la mariología. Es en la Señora donde se ve el papel que la Iglesia y el cristiano en la teología sacramentaria, en la vida sacramental.

El Catecismo dice que la dimensión mariana de la Iglesia es constitutiva de la propia Iglesia, de todo cristiano y, por tanto, de toda criatura. Sin hacer la figura de María corredera, V. Baltasar dice que el sí humano de Cristo requiere del sí de la Madonna. La acción salvífica de Cristo tiene una prioridad exclusiva, pero incluye de un modo misterioso dentro de sí la aceptación del amor. Al pie de la cruz la Virgen está llamada a ofrecer un fiat de proporciones kenóticas jamás vistas. El sí de María es un sí total. A Pedro el que Dios lave los pies le produce escándalo. Pero la aceptación de la voluntad de Cristo en Pedro pasa por una incomprensión (Juan 21 para poder ejercitar el oficio que le va a conferir Pedro debe decir sí a la misericordia de Cristo según una medida que el no fija). Cristo desea que la Señora participe en su muerte dejándole morir aquella muerte a la que el Padre lo ha entregado. Este juego dramático de amor nos permite ver como la libertad humana no es sustituida por Cristo, sino que Cristo la representa diciendo sí al Padre y este sí lleva dentro el sí de María. El sí de María revela que el ser del hombre revela que es creado en el Hijo, en la respuesta humana perfecta del Hijo al Padre en la cruz.

La respuesta de Cristo es suficiente, pero incluye en un modo misterioso una respuesta puramente humana. El fiat de María³⁰ muestra que la respuesta nupcial forma parte central de la *imago Dei*. La causalidad³¹ es un misterio nupcial en el cual Dios ama al hombre, lo hace ser y lo redime. Esta redención, a través del Espíritu, hace que el hombre pueda participar en su dimensión.

El ser preservado del Pecado original no supone un suceso excepcional, sino que significa que María no tiene por sí, ninguna área de su ser, ninguna cosa que tenga por sí como una posesión privada. En tal desposesión de sí, en el darse totalmente a Dios, Ella tiene una posesión verdadera de sí. La gracia como desposesión viene respondida como apropiación. La humanidad de la Señora representa que es lo que representa ser verdaderamente hombre = desposesión de sí para otro. Esto es lo que significa para el Hijo ser Hijo. La gracia de la Inmaculada Concepción no la echa fuera sino la mete al centro. La unidad entre Cristo y la Iglesia adviene primero en María (Eclesialidad encarnada). El fiat de María es el terreno fértil del cuál el sí humano de Cristo, dones de los sacramentos, florecerá.

³⁰ J. Ratzinger La hija de Sión, Von Balthasar Es la misa un sacrificio de la Iglesia, V. Balthasar y J. Ratzinger, María en la fuente de la Iglesia.

³¹ Es la comunicación del ser que permite al ser que ha estado comunicado de participar en su ser. Al hombre se le ha dado la posibilidad de participar de su propio ser, dándose al otro y respondiendo al Padre en acción de gracias.

Las palabras del Hijo caen en el gremio de María y ella las hace fecundas en la gracia sacramental. El último signo de esta fecundidad es que estas palabras allí son fecundas porque vienen del Padre mismo.

Cristo desde la cruz manda el Espíritu. Es el Espíritu quien ha acompañado a Cristo en toda la encarnación. Es lo que permite atraer desde dentro a todo hombre a Cristo. No se pueden separar los sacramentos de la persona de Cristo ni de la persona del Espíritu Santo.

Dimensión pneumatológica. Sin pneumatología o la cristología elimina la antropología o la antropología pretende encontrar dentro de sí la medida de la cristología (es el hombre el que marca como debe ser Cristo). El Espíritu puede persuadir al hombre desde dentro, el Espíritu puede ser el ojo donde el hombre ve el amor de Cristo que es el icono de la misericordia del Padre. El Espíritu no quiere dejarse ver, no habla de sí sino que habla de la Verdad que Cristo ha encarnado, que el Padre ha dicho. El Espíritu hace ver al hombre la profundidad de su pecado para que pueda abrazar libremente la misericordia del Padre. Es el Espíritu el que garantiza la unidad, en el cuál el Padre y el Hijo están unidos, y también el testimonio de la inmensidad de este amor.

El Espíritu puede testimoniar al hombre la verdad de Dios que lleva al hombre dentro de la verdad de comunión que Dios es. Es lo que permite que el hombre desee esta unidad con Dios y se abandone a ella libremente. La acción del hombre es co-acto, porque es un acto de gracia a través del Espíritu y al mismo tiempo un acto libre del hombre.

Es un misterio como el ser humano puede rechazar el amor de Dios y hacerlo hasta el final. Es más grande el misterio de la paciencia del Padre que por el Espíritu Santo requiere al hombre para llevarlo dentro de sí; sosteniéndolo, haciéndolo capaz y libre de dar un sí gratuito pero no lo sustituye.

A veces la idea de libertad nos hace pensar que somos más libres es cuando menos dependemos del otro. Eso no es así. Los actos más libres son los actos de respuesta de amor.

La misa es siempre un acto dramático porque lo que hace el sacerdote no es solo decir unas palabras sino que el sacerdote tiene que decir sí al misterio.

c) Participación sacramental en la forma de Cristo: Cruz y Eucaristía.

Los sacramentos no son gestos en los que la Iglesia es consciente de sí misma sino que es gesto en la que se hace la participación de Cristo. El nexo entre Cristo-Sacramento-Iglesia.

Dos sentidos a profundizar: - cuerpo de Cristo
- fecundidad virginal

Si la eucaristía es la fuente y cúlmen de todos los sacramentos, la unidad orgánica de los siete sacramentos es una participación a la existencia del Señor crucificado y resucitado. El cuerpo de Cristo no es simplemente un instrumento. Cristo muestra la misericordia del Padre a través de su cuerpo. El cuerpo de Cristo fue preparado para que Cristo

pudiese mostrarse, darse y decirse. No son solo acciones sino también los trascendentales del ser (belleza, bondad y verdad). Cristo es el centro del Cosmos y de la Historia y que la unión entre el trascendental y el ser se encuentra en Cristo.

Su cuerpo es más que un instrumento, contiene en sí mismo la divinidad. No es un problema cuantitativo sino tiene sentido de presencia de Dios en un cuerpo humano. El intento gnóstico de eliminar la importancia del cuerpo viene eliminada en el hecho que Cristo retorna al Padre en su cuerpo glorioso portando consigo las heridas de la cruz.

El cuerpo de Cristo dice toda la verdad. Yo soy la verdad, el camino y la vida. No se puede pensar los gestos y palabras de Cristo no se pueden separar de su persona. Nos explican quién es Él y y el mismo se explica en sus palabras y sus gestos. Que Cristo se entregue en su cuerpo es un advenimiento que concierne a la existencia pre-pascual y post-pascual de Cristo. Lo que Cristo predica a los apóstoles para reconocer que el centro de la existencia es el Padre. Los educa para entrar en una relación de obediencia y de amor con el Padre. El les enseña que su alimento es hacer la voluntad del Padre. Comunica la misericordia del Padre compartiendo la mesa con otros. El comer (el Cosmos) vale pero recuerda que el sentido de la vida de cualquiera es la comunión con el Padre. Cuando Cristo se entrega en la cruz, lleva hasta a su último extremo lo que ha hecho cada día: darse a sí mismo para la felicidad de los hombres. Este misterio Pascual se debe ver en modo sincrónico (no se puede separar el lavatorio de los pies, la muerte en la cruz y la resurrección). Sin resurrección, la oferta de sí en la cruz (cuyo sentido estaba explicada en la cena del jueves) solo tendría un valor heroico. Si el resucitado no fuese el crucificado entraríamos en la esquizofrenia entre la historia y la eternidad. El sentido de la carne, del cuerpo es la comunión con el Padre, que vive en el diálogo y entrega total de sí que es respuesta total de amor. Cristo muere y resucita en la cruz para poder continuar dándose a través de su Espíritu, y se da a través del cuerpo: de la Eucaristía. El que ha aceptado ser prendido, partido, acepta ser repartido a todo hombre allí donde esté.

La Iglesia es el sacramento de Cristo, porque Cristo se da totalmente en la Iglesia. Quien os encuentra a vosotros a mi me encuentra. Quien encuentra mi cuerpo comienza ya a participar al banquete nupcial (escatología incoativa). Ahora se puede ver como la Eucaristía hace la Iglesia. El don de sí eucarístico de Cristo por el hombre en la cruz representa el nacimiento de la Iglesia. “El misterio de la Iglesia nace cuando Jesús ejercita libremente el poder de dar su vida y retomarla” V. Balthasar. Cuando ejercita su poder de dar y retomar su vida por sus amigos. El da toda su sustancia. Esta muerte de Cristo en la cruz como acto de amor cambia el sentido de la muerte y también de la concepción. Cuando Cristo genera la Iglesia de su costado, Cristo comunica a la Iglesia su participación divina.

El gesto de la Génesis de sacar a Eva de la costilla de Adán encuentra su sentido en el nacimiento de la Iglesia del costado de Cristo.

Esta relación de la concepción con la muerte, a través de la muerte en la cruz de Cristo y aquí se concibe la Iglesia. Cristo es capaz de generar la Iglesia en modo tal que ella es pura y destinada a la inmortalidad Ef 5,27. Sin signos de muerte. El sacrificio eucarístico de sí en la cruz por la Iglesia es la raíz de la Eucaristía. El matrimonio desvela que la Eucaristía es un misterio nupcial. Es la entrega de Cristo por la Iglesia, y la entrega de Juan a María y de María a Juan que representa la verdad del amor.

Elemento material, elemento personal y elemento formal.
Agua, sangre, Cristo y mandar el Espíritu santo.

Cada sacramento es la encuentro entre la comunión de las Divinas Personas y el hombre. María, Madre de Dios y Madre de la Iglesia: el cuerpo de Cristo es el Pueblo de Dios. Aceptando el don de la muerte de su Hijo, María recibe en sí toda la fecundidad sacramental del Amor trinitario. A través de María toda la Iglesia. La oferta del Cuerpo de Cristo en la cruz dice sí la entrega de la Eucaristía y como misterio nupcial en la entrega de María a Juan y de Juan a María.

d) Fecundidad virginal de Cristo y los siete sacramentos.

La fecundidad inmensa de Dios es comunicada a través de la virginidad de Cristo. Quien participa de los sacramentos viene generado a una vida de la que no se muere más.

El darse de Cristo a la Iglesia indica un aspecto muy importante fecundidad propia del amor intratinitario. En su darse Jesucristo va a la cruz para morir por otros. Es un acto de amor: No hay amor más grande que el dar la vida por los amigos.

Hay dos sentidos de la palabra muerte:

- negativa en el sentido de pérdida biológica
- como darse

Este morir por los otros implica una transformación radical de lo que significa generar. De hecho generar, después de la caída, es una comunicación de vida pero inseparablemente ligada a la muerte. Destruyendo la muerte, con su muerte por amor, Cristo inserta en la historia, da origen a una nueva forma de fecundidad. Genera a personas que no son destinadas a morir. Comunica en la historia una fecundidad que pertenece a la vida divina. Es la fecundidad de la virginidad.³² La fecundidad virginal de Cristo se puede ver en la generación de la Iglesia (sin arruga y sin mancha). La generación de la Iglesia tiene que tener dos momentos:

- la indicación de Cristo “he aquí a tu madre, he aquí a tu hijo”
- el momento de morir en la cruz.

La fecundidad de María y de Juan (aspecto personal) y la fecundidad en la Iglesia (sacramental en el agua y en el sangre) proceden ambas del cuerpo de Cristo. El logos encarnado es la epifanía, la autodonación de Dios a través de la existencia corporal y espiritual de Cristo. Así la Iglesia será continuación de la epifanía de Cristo en el mundo (Mt 28,20) continuación de la autodonación de Cristo. La Iglesia como sacramento, Heb. 16, nace del sacrificio corpóreo de Cristo. La Iglesia hoy, por vía de la Eucaristía, participa de la sacramentalidad de Cristo. A través del bautismo nos incorporamos al cuerpo de la Iglesia, Cuerpo de Cristo y Esposa de Cristo.

Esta gracia de la comunicación divina de las personas se articula en siete sacramentos. La eucaristía es el cúlmen de los siete sacramentos.

³² Ya presente en le A.T. visto como maldición en la esterilidad de las mujeres. No se contribuía a la llegada del Mesías. Ej matrimonio de Abraham y Sara.

El Espíritu que ha sido enviado tanto a la Cruz como a Pentecostés en lo que incorpora a hombres y a mujeres al cuerpo de Cristo a través del Bautismo. El Espíritu confiere al hombre una nueva personalidad haciendo que renazca la imagen de Dios en el hombre. El bautismo restaura la comunión con Dios, con la Iglesia, con los hombres y con el Cosmos y le hace ver como esta comunión es la verdadera definición de sí. Da al hombre una nueva comprensión; es una nueva criatura (San Pablo)³³ Así como el amor de Cristo es por el mundo, el gozo del amor nupcial del don eucarístico de Cristo es hacia el Padre y hacia la Iglesia.

Cuanto uno es más de Cristo, es más persona, es más para el mundo.

La Confesión es ponerse delante de Dios y no tener nada como propio, ni siquiera el propio pecado.

La Eucaristía es confesión de la absoluta relatividad al Dios Trino.³⁴ Comprenderse como somos comprendidos nosotros. El Espíritu de Cristo nos introduce en su Cuerpo a través de la Iglesia y que enseña al hombre su puesto en el estado de vida.

Dar gracias es siempre la participación en una misión que define la persona. Este dar gracias tiene siempre la forma de vocación al matrimonio o la virginidad (para dar testimonio que no hay nada más amable de amar que Cristo). Los que son llamados a través del sacerdocio, les es conferida a través del Espíritu la misión de representar y comunicar la misericordia³⁵ del Padre, a través de su existencia y a través de la comunicación de los sacramentos.

A través de los siete sacramentos Cristo incorpora al hombre a su modo de ser esto es ser uno con el Padre, dando gracias en el Espíritu

A través de la eucaristía todos los sacramentos entran en relación con el Cuerpo de Cristo que en cuanto Cuerpo es la encarnación del amor del Padre.

La fecundidad de la Iglesia no se refiere solo a sí misma, es la de permitir que en Ella el don nupcial del Cuerpo de Cristo llegue a ser fecundo. Los sacramentos son los actos salvíficos que Dios en Cristo obra en la existencia del creyente. No son momentos dictados de la situación sociológica, cronológica del hombre sino son la comunicación del mismo Cristo.

Pensar bien la relación del sacramento del matrimonio con los otros sacramentos hay que hacerla.

5.- Sacramentalidad matrimonial (I)

Mirar el sacramento desde el punto de la gracia que lo constituye como tal. Miraremos el pensamiento de Juan Pablo II.

¿Cómo comprender la gracia específica del Matrimonio?

³³ Pablo VI en Ecclesiam Suam, Lo que hace la Iglesia es recuperar la conciencia de Cristo.

³⁴ Paul Claudel, Anuncio a María,

³⁵ Una misericordia tan fuerte como para acompañar a todos incluso en el camino en el que todos nos encontramos solos: paso de la muerte a la vida eterna.

Juan Pablo profundiza en la perspectiva de Cristocentrismo Trinitario y Eclesiológico de Gaudium et Spes

Tres direcciones:

a) *relación* entre sacramento del matrimonio como es presentado en el *A. T. y como perteneciente a la Nueva Alianza*. Hablaremos de matrimonio como sacramento primordial y como perteneciente a la

b) repensar *Gracia como inhabitación de la trinidad* en el creyente. Esta gracia hace pensar el sacramento como el encuentro entre Dios y el hombre, que transfigura al cristiano que recibe adecuadamente el sacramento. Juan Pablo II comenta que el matrimonio contiene una parte del sacramento de Cristo por la Iglesia, porque si no Ef 5,5 quedaría reducido a una simple recomendación moral.

c) El sacramento del matrimonio como *celebración* y contemporáneamente el matrimonio como *la comunión de vida y amor*. Pensar solo el matrimonio en el plano litúrgico lo acerca mucho al contrato civil. Hablar del sacramento del matrimonio como comunión de vida y amor sin referencia a la celebración litúrgica, elimina la distinción entre Dios, que da la gracia, y los esposos que se dan uno a otro (se elimina la distinción entre casarse o no en la Iglesia).

a) Relación sacramento del matrimonio entre A. T. y N. T.

a.1 Trasfondo histórico³⁶.

La reflexión sobre el sacramento del matrimonio comienza **en el s. XII** allí están las cuestiones y problemas que nos ayudan a entender la forma del matrimonio (ej. diferencia entre matrimonio legítimo y concubinato. Los elementos que hacen que el matrimonio sea tal. Distinción entre el noviazgo y matrimonio. Relación entre consenso y consumación. Autoridad de la Iglesia y el matrimonio).

La herejía de los cátaros defendían que el estado de vida propio era la virginidad, el que se esposa está fuera de la Iglesia. La Iglesia comprendió la relación entre el matrimonio y bautismo, matrimonio y eucaristía.

Lutero entiende el matrimonio como realidad natural concedida por Dios desde el inicio del mundo, para creyentes y no creyentes. Para Lutero no se puede hablar de matrimonio solo de creyentes. Los matrimonios de los no creyentes no son menos que los de los creyentes y no los consideramos sacramentos. ¿Por qué se debe llamar al matrimonio sacramento de creyentes y no al de no creyentes? El matrimonio no es sacramento, no confiere la gracia, se puede disolver. El objetivo del matrimonio es ayudar al hombre a obedecer a Dios (creced y multiplicaos) sin caer en la concupiscencia. El débito conyugal es un pecado grave, no distinto de la fornicación, sería mejor no caer ese pecado, por eso Dios lo permite y no lo tiene en cuenta. Esta percepción del sentido del acto conyugal parte de su concepción antropológica y su justificación forense.

Trento propone una antropología realista pero no pesimista. Sí es una realidad sacra de Dios desde el principio. Pero por la gracia de Cristo que muere en la cruz, se inserta en la economía de salvación. Trento retoma Santo Tomás cuando dice que el

³⁶ Ver el artículo de A. Scola, Il disegno di Dio sull....

matrimonio entra por la cruz de Cristo, no por el sacrificio sino en cuanto amor. Entre como uno de los siete sacramentos.

La Reforma protestante va poco a poco quitando el sentido del matrimonio, y cambios filosóficos, sociales, políticos... que dan al matrimonio la situación cultural actual.

La teología del sacramento se desarrolla en una **teología naturalística**. Se considera el matrimonio como una realidad que tiene sentido en sí misma. No necesita la gracia para ser un matrimonio verdadero, es simplemente un contrato. Cuya naturaleza se puede ver en relación a Cristo si uno quiere, pero que permanece extrínseco. (Aquí se sitúa la competencia regalista: quien tiene la potestad de decidir en las situaciones de matrimonio el rey o la Iglesia). Tras la revolución francesa triunfa esta visión que ha llegado hasta nosotros. El matrimonio es una realidad humana que se cristianiza después.

b) Matrimonio, sacramento primordial

Definición del matrimonio hoy G. S. 48:

- Arcanum León XIII, no hay diferencia entre contrato-sacramento. Siempre que se esposan dos cristianos si las condiciones se cumplen es un sacramento. Inseparabilidad³⁷ del sacramento del contrato.

- Castii comnubi. Defiende la bondad intrínseca del matrimonio. Es un paso delante de la Gaudium et Spes. Es bueno porque está instituida de Dios y porque está comprometida la libertad de los esposos. Pio XI indica que hay una idea errónea de libertad concebida como autonomía en sentido de autodeterminación. El problema de la emancipación que se da hoy determina la idea de libertad que uno lleva al matrimonio. Identificando el consenso de los esposos con el amor conyugal, comienza a sustituir la explicación legalística-canónica del sacramento del matrimonio y propone una aproximación personalista a la teología del matrimonio. Ej se indica la necesidad de prepararse para el matrimonio.

Dios es irrelevante, es indiferente. El hombre se comprende por sí mismo → el matrimonio se comprende por sí mismo. Cuando J.PII empieza a hablar de matrimonio es consciente de esta concepción dualística. J.P. II propone en el V ciclo de la catequesis de los miércoles respondiendo desde la revelación. Interpretación de la creación en términos Cristocéntricos, desde una ontología simbólica que ve al hombre y al cosmos como signos vivos del ser divino. Propone este sentido de sacramento = misterio como advenimiento de salvación. Primero significa misterio de Dios, escondido al hombre desde la eternidad y revelado en Cristo. También signo instituido de Cristo y administrado por la Iglesia que significa y da la gracia. El matrimonio es un sacramento primordial es un sacramento de la creación y al mismo tiempo pertenece a la economía de la redención, que encuentra su unidad en la categoría de Alianza. Esto significa que Dios quiere encarecidamente establecer esta relación con el hombre, a través de repetidas alianzas, de las cuales el matrimonio es una de las formas en las que Dios se muestra al hombre.

³⁷ C. Caffarra, significa que para los bautizados no existe otro que una forma conyugal fuera de aquella en la cual un hombre y una mujer deciden libremente ser marido y mujer dando la vida al otro. La inseparabilidad significa que el matrimonio pertenece a la economía de la Alianza entre Dios y el hombre a través del Espíritu, dos bautizados se esposan en el Señor, porque ellos son bautizados, pertenecen a la Economía de la Salvación. Los bautizados que se casan fuera de la Iglesia están fuera de la Economía de salvación.

La Alianza es el presupuesto de la Creación y la finalidad en la causa formal. Dios crea porque quiere establecer una alianza y la alianza es el objetivo de la Creación. Dios crea al hombre a su imagen y semejanza en su ser hombre y mujer. La unidad dual que constituye al hombre participa de la fecundidad propia del ser divino. El ser es fecundo.

Dios crea al hombre y a la mujer como una comunión de personas que es fecunda de manera que puedan participar desde dentro en el amor divino. No es simplemente una realidad civil a la que se añade la sacramentalidad. Es un sacramento primordial = es el signo que transmite eficazmente en el mundo visible la realidad invisible del misterio de Dios escondido desde la eternidad. Misterio de vida y amor en la que el hombre participa realmente. El sacramento está constituido el hombre como cuerpo a través de su masculinidad y feminidad. El cuerpo es el único capaz de hacer presente, visible, lo que es invisible. Esta idea de primordialidad no solo es cronológica sino como principio, como verdad del matrimonio. El sacramento del matrimonio, aunque después la Eucaristía, es el primer sacramento. El sacramento del matrimonio desvela que el sacramento de la Eucaristía es entrega nupcial de Cristo por su Iglesia. La eucaristía sigue siendo el primer sacramento porque contiene Cristo.

El matrimonio es el punto central del sacramento de la Creación porque la realidad de la creación del hombre participaba ya de la elección del hombre en Cristo. Si uno no acepta el cristocentrismo trinitario de la creación no se puede hablar del matrimonio como sacramento primordial.

Debemos evitar pensar

- matrimonio como realidad natural
- sacramento primordial como realidad espiritualista

El matrimonio como sacramento primordial participa de la fecundidad de Dios, a través de los hijos. Decir que el matrimonio es un sacramento de la Creación es decir más que es un imagen de Dios.

El pecado del hombre quita al sacramento del matrimonio la eficacia sobrenatural pero permanece en el matrimonio la posibilidad de ser figura de ese sacramento que leemos en Ef 5

¿No se podrá decir que a través del matrimonio como sacramento primordial no está Dios preparando para la propia redención? JPII

Con la encarnación del Logos³⁸.... uniendo la humanidad a sí como su cuerpo. Cristo revela la originalidad del matrimonio

- encuentra su verdad en Cristo

Hay una continuidad y una discontinuidad. De una parte como sacramento primordial encuentra su verdad en aquello a lo que está destinado. Además como profecía de la encarnación, en la Nueva Alianza es una cosa nueva. El sacramento de la creación no es el de la redención, así como el bautizado es una nueva criatura, el nuevo matrimonio es la participación del amor que Cristo tiene por la Iglesia. Las gracias preternaturales son

³⁸ Familiaris Consortio 13

sustituídas por gracias sobrenaturales dadas en el sacramento de la redención. La novedad es real y no simbólica, es una nueva creación. Está en continuidad, pero la nueva gracia da al hombre la remisión del pecado. Como el primer adán creado en el estado de inocencia originaria fue signo del misterio, así Cristo es signo definitivo del misterio mismo.

El sacramento del matrimonio en cuanto sacramento de la redención no elimina el sacramento de la creación. El sacramento de la redención revela que el contenido de la redención es un misterio nupcial Is 54,5 y Ef 5, En este sentido el sacrificio de Cristo por la Iglesia profundiza nuestra percepción de que es la Iglesia y qué es el matrimonio.

c) Juan Pablo segundo habla de la gracia en términos de inhabitación.³⁹Inhabitación fecunda: Analogía Nupcial

Tras la paternidad – maternidad misericordiosa de Dios está el aspecto esponsal. Ser personas en la donación de sí. Profundiza el modo de pensar la gracia en términos personales de G. S. 47-48. Así como Dios ha encontrado su pueblo a través de la Alianza de amor y fidelidad, así

Leer la gracia al interno de esta analogía nupcial hay que hablar de advenimiento de persona que llega a ser en el don de sí.

El ser persona abre a la comunión de personas. La persona es tal solo en la comunión de personas. No se habla de un aspecto subjetivo e intimista de la relación, es aquello que es subjetivo y objetivo.

El permanecer uno en el otro es lo que se llama don. La persona generada de la gracia, es en si misma para otro.

Cinco aspectos sobre como comprender el don:

1.- El don es total y radical. Si no es total no es don. *Datibus irredibilis*. Uno que se me da por un cuarto de hora no se me da. Esto es solo posible en Dios en el sentido total del término, y por analogía en el ser humano.

2.- Este don radical, completa y total, están ya en Dios como en la creación, son don total de sí que van juntos en analogía. Es una respuesta a donarse al otro. Es verdad decir que el don de sí constituye la persona, tanto en Dios como en el hombre. En el hombre el donarse del esposo del uno al otro sucede dentro del ser dado, creado. Y se dona al otro en la gracia de Cristo.

3.- Para ser tal, el don debe ser recibido. Recibir el don quiere decir no solo aceptarlo, sino quiere decir responder. Responder al don de sí. La *communione personarum* es constitutiva del ser humano, sino se puede pensar que el darse es solo un hacer.

³⁹ Explica en el texto del apéndice la analogía esponsal. El misterio de la gracia es la participación gratuita del creyente en la vida de Dios, y lo lleva a vivir en la comunión de personas. La gracia es un advenimiento de personalización. Uno no es persona. El ser persona es un acontecimiento en el cuál uno es llamado a crecer. La analogía esponsal indica que en cuanto inhabitación de la trinidad en el creyente hace que uno llegue a ser persona y uno llega a ser persona en el don de sí.

4.- Es siempre fecundo. Para ser don debe ser más grande de sí mismo. En este sentido el hijo es don, fruto. Es la quintaesencia del amor de los padres.

5.- No es solo fecundo. El horizonte último del don de sí es el mundo. El don de sí al otro es por la Iglesia es por el mundo. No la dictan los esposos sino que les viene conferida.

d) Gracia sacramental: Liturgia

d.1 Estructura del sacramento

A lo largo de la historia se dan 3 opiniones sobre la estructura del signo sacramental:

- 1.- Pacto conyugal
- 2.- Bendición del sacerdote
- 3.- Amor conyugal

1.- Pacto conyugal

En el siglo IX se considera que la estructura del signo sacramental es el consenso mutuo y presente.

El consenso es la parte esencial. Un matrimonio con consenso pero que no haya sido consumado es un matrimonio sacramental. Los canonistas han defendido siempre la consumación como signo de indisolubilidad.

San Buenaventura: - consenso es sentido de necesidad → causa
- consumación en sentido de plenitud → le da significado

Explicación del consenso depende de los autores. Buscan explicar el pacto sacramental en términos de don. El problema de esto es doble:

- es tiende a entender matrimonio como contrato
- no se aprecia la especificidad sacramental

2.- Bendición del sacerdote

Melchor Cano hablará de que:

- forma del sacramento = bendición
- materia = consenso de los esposos

Esto plantea dificultades:

- No se distingue el sacramento del sacramental
- Se identifica sacramentalidad con bendición → no se distingue entre el matrimonio contrato y el matrimonio sacramental.

Duns Scotto dirá que los ministros son los esposos.

Concilio de Trento pedirá: - que no se celebren matrimonios clandestinos
- reconoce la validez de los matrimonios clandestinos ya celebrados.

¿Qué aporta la presencia del sacerdote?

Para contestar a esta pregunta es necesario repensar la relación - sacerdote
- sacramento matrim

también en el acto litúrgico mismo.

V. Balthasar → Ouellet⁴⁰ habla de:

- aspecto de receptividad = creaturalidad = feminidad = esposos

⁴⁰ Ouellet p. 205

- aspecto donativo = masculino = sacerdote

Debe existir un polo que representa al Otro, tanto durante el momento de la ceremonia como durante el matrimonio. El sacerdocio representaría el don que Dios hace que es el presupuesto necesario para que sea el sacramento. Esta complementariedad va paralela a aquella entre matrimonio y virginidad. Gracias al misterio eucarístico del sacerdote los esposos se pueden ofrecer por Cristo y en Cristo al Padre.

3.- Amor conyugal

Esta estructura comporta un riesgo de ambigüedad.

Familiaris Consortio 13 Consenso de los esposos en el presente. La virtud del matrimonio no proviene de la estructura. Virtud santificadora del matrimonio se encuentra en el bautismo que se concreta y especifica en el matrimonio. Por eso es mejor hablar del consenso de dos bautizados.

Es la misma pareja la que debe ser signo visible de una realidad invisible. El bautismo denota la identidad de la persona que deviene una criatura nueva. Decir que los esposos son los ministros del sacramento no es decir que son el agente principal. El agente principal es Cristo que actúa a través de la pareja. G.S. 48 “los conyuges se dan y se reciben”. Es un acto de Cristo que los recibe y los dona uno al otro. El amor de Cristo es un acto sponsal que bendice a la pareja → significa la unión de Cristo con la Iglesia.

d. 2 La celebración litúrgica

La celebración litúrgica es un acto de oración en el que la libertad y la inteligencia afectiva se entregan. Acto del ser humano que se ofrece a Dios que lo ha creado, le ha concedido el amor de su vida. Es sobre todo una respuesta a lo que precede. Entrando en la Iglesia los esposos reconocen que el entregarse mutuamente pertenece al diseño de Dios. En entra en la Iglesia para recibir al esposo/a de Dios mismo. El entrar en la Iglesia tiene este espesor último: entrar en el Lugar de Dios. El consenso que los esposos se dan es parte del diálogo entre Dios y el hombre

d. 3 Sacerdocio y matrimonio

El sacerdote introduce a la asamblea y a los esposos el sentido último de lo que hacen: hace que sea un gesto verdaderamente humano.

El consenso viene dado después: Yo te tomo a ti ... en el sentido de que es Cristo el que da el uno al otro y manda a su Espíritu para que sean esposos delante del Padre. Después del intercambio del consenso el sacerdote lo recibe. Ellos participan de este modo gratuito del amor de Cristo por la Iglesia. Este consenso es performativo. Hace lo que dice. Es un momento muy serio que hay que comprender bien y educar bien.

En el acto litúrgico los esposos reciben la gracia que transforma la unión en un sacramento. La gracia que reciben es el carisma de consagración (el vínculo) que la gracia santificadora y redentora que hace que los esposos sean agradables a Dios y puedan decir que sí.

6. Sacramentalidad matrimonial: Comunidad de vida y amor.

a) Carisma de consagración

La gracia que permite a los esposos de encontrarse de permanecer en Iglesia y la gracia del vínculo matrimonial. Es única pero tiene este doble aspecto: carisma de consagración y gracia de santificación.

El 1º hace que la vida conyugal de dos bautizados esposados en el Señor sea un estado de vida. Tiene una dimensión objetiva independientemente de su propio estado de gracia. La gracia santificante es aquella que hace que su amor insertado en Cristo sea plenamente humano.

a.1 Escritura y Padres

Carisma **1ª Cor 7, 1-9** Cada uno tiene su propio carisma... El término es polisémico (con diversos sentidos). En este caso significa don. El carisma de consagración es el don que reciben los esposos de amarse y permanecer fieles. El vínculo matrimonial es un vínculo eclesiológico. El don dado a los esposos en cuanto pareja que es la relación con Cristo. El carisma es una participación en la vida de Cristo. El carisma es el modo en el que el amor de Dios en el que Cristo les da. No está determinado de la elección personal o del impulso de los esposos. En cuanto don el carisma indica que el matrimonio es un bien incluso en la situación en la que se encuentran los esposos, de pecado.

Es un bien para **San Pablo** el matrimonio, es un **medio de santificación**. 1ª Cor 7,14 El otro es signo de Cristo para el Esposo. El don dado a los esposos es esta participación a la vida de Dios que les hace ser una sola carne. Hablar de carisma es hablar de este aspecto eclesiológico del matrimonio. ¿Se puede decir que es un carisma de consagración? Como saben, la consagración es el signo permanente a través del cuál una persona es incorporada a Cristo, es irrevocable porque Dios es fiel. ¿El matrimonio? La Iglesia siempre ha aceptado las segundas nupcias, entonces se habla de una indisolubilidad histórica.⁴¹ Casti connubi habla de casi-consagración. Indica la permanencia del don recibido.

El matrimonio como sacramento no atiende solo al acto litúrgico sino a toda la vida de los esposos. Cristo permanece con los esposos después de la consagración sacramental. ¿Qué significa que Cristo permanece en la vida de los esposos? Cristo permanece con los esposos.

Oulet dice que es una consagración (también en el CatIC) siempre que se distinga la consagración que se confiere en otros sacramentos (bautismo, confirmación, orden) de la del matrimonio.

¿Qué significa que el matrimonio es indisoluble?

Es una respuesta adecuada la que se funda en la idea de consagración.

Todo sacramento es la partición que Cristo hace de sí por la Iglesia. Se puede decir con Colombo que la Eucaristía se expresa en 7 sacramentos diversos. El matrimonio es una participación específica en la comunión de la vida trinitaria. Los esposos tienen la

⁴¹ Matías Schemen dice que no es consagración porque la consagración afecta a la persona y no a la pareja. El matrimonio no consiste en la consagración de una persona sino de dos personas consagradas en el bautismo. La unión de dos personas que hace que sea sacramento impide que sea consagración.

específica misión de participar en la misión de fecundidad y unidad que recorre entre Cristo y la Iglesia. L.G.

La gracia propia del sacramento (vínculo matrimonial) encuentra su profundidad en ser comunión de personas, y como tal signo del don del Espíritu. Es el Esp Santo la persona don que comunica el don de Dios y al punto la comunión de amor.

Para comprender este sentido pneumatológico del vínculo matrimonial hay que decir una Palabra sobre quién es el Espíritu Santo⁴².

Sigo a Balthasar, la personalidad del Espíritu Santo tiene un acto objetivo y un acto subjetivo⁴³. Intenta aunar la tradición oriental y occidental

El Esp es el fruto del Padre y el Hijo, el amor en el que el Padre y el Hijo se unen. Es aquel en el que el Padre y el Hijo se unen y el fruto de su amor. En el se testimonia que el amor de Dios es un fecundidad sobreabundante. El Esp es la persona en la cual la comunión trinitaria de amor se revela. El fruto es la unión del Padre y el Hijo, es el que lleva a la plenitud de la verdad, dándose a nosotros y el que testimonia el hecho que el amor de Dios es de una fecundidad sobreabundante.⁴⁴

Balthasar trata de explicar la santidad de la Iglesia sirviéndose de este sentido del Esp santo como objetivo y subjetivo.

Mantiene en su unidad-dual. El que lleva al hombre dentro de la vida de Dios. Hablar de pneumatología es hablar de eclesiología. Esto es el aspecto objetivo.

El Espíritu se hacer ver y gustar al interior del amor que el Hijo tiene por el Padre y que el Padre tiene por el Hijo.

El dato subjetivo de la persona del Esp Santo: es el intercambio de amor y el vínculo en el cuál se unen el Padre y el Hijo, pertenece a la esencia divina.

El dato objetivo es la persona don, fruto del amor del Padre y del Hijo.

Es por tanto las dos cosas. Así cuando el Esp es enviado por el Padre y el Hijo hace posible la divinización del hombre en Cristo. La realidad de la Iglesia también tienen estos aspectos subjetivos y objetivos. Ej Es el Espíritu Santo el que hace que el hombre ore, y ora lo que le hace experimentar el perdón y como carisma que testimonia el amor de Dios.

Desde el punto de vista objetivo vemos los sacramentos, la tradición, la escritura son realidades objetivas a través de los cuáles el Amor de Dios llega al hombre. El Amor de Dios cristalizado. Se presenta como un advenimiento en la historia que el hombre debe seguir.

Estas dimensiones subjetivas y objetivas del Espíritu Santo se comunican a la Iglesia a través de Jesucristo

⁴² Dominum et vivificantem

⁴³ No quiere decir subjetivamente sino como sujeto.

⁴⁴ Pneumatología de San Agustín, J. Ratzinger.

- con el que es ofrecido en la Cruz (El Espíritu)
- con el que se ofrece en la Cruz (Cristo)

De la cruz brota el don del Espíritu Santo que es ofrecido a la Iglesia por Aquel que se ofrece en la Cruz.

La santidad objetiva que el hombre no puede conseguir por sí mismo existe porque los miembros de la Iglesia pueden tender a la santidad de Dios (Aspecto Petriano)

La santidad subjetiva es la que hace posible que el Amor de Dios en Cristo se dé y lo experimente (Aspecto María).

El amor subjetivo es el amor que experimentan el uno por el otro.

El amor objetivo es elevado más allá de sí mismo y hecho partícipe del amor objetivo del Espíritu. El amor objetivo llega a ser en el sacramento del matrimonio en la norma objetiva de la pareja.

Los momentos de dificultad están para profundizar y redescubrir ese amor objetivo hecho posible por el Espíritu Santo. El amor nupcial se convierte en norma objetiva (cuando el amor no se siente aún así no se puede dejar).

Fenomenología pneumatológica del amor

El Espíritu es aquel que asegura la forma cristológica del amor y como hace posible que esta unión sea fecunda. El Espíritu inserta al bautizado en

El ser humano sostenido del Espíritu de Dios es capaz de cumplir algunos actos que el hombre por sí mismo no podría hacer:

- silencio y oración
- vivir la preferencia del amor humano sin plegarlo a sí
- gozar y experimentar la comunión propia del amor

- Silencio y oración

El bautizado es introducido por el Espíritu de Dios en el Tiempo de Dios. Comienza a ver la historia como tiempo de Dios. Sus circunstancias, sus relaciones, se ven desde el punto de vista de Dios. Originadas desde Dios y destinadas a Dios. Quien no ora no ve.

El silencio en este sentido es el reconocimiento afectivo de la presencia de Cristo presencia que viene vista como la consistencia de todo hombre, de toda circunstancia. Es la oración la que permite descubrir que la realidad es signo de un otro al cual uno está destinado. Este reconocimiento de la realidad del otro tiene su ápice en la pregunta: ¿meterse en las manos de Dios como el único capaz de poner orden en mi vida? Esa es la oración del hombre: afirma a Dios poniéndose en sus manos y al mismo tiempo, encuentra su verdad en Cristo (aquel que se hace mendigo para mendigar del hombre una respuesta de amor)

Nos permite reconocer la realidad como es. El amor del Espíritu nos permite descubrir que la preferencia (elegir a uno sobre otros) es un signo de la predilección de Cristo. El silencio permite reconocer que el amado tiene su última raíz en el Ser de Dios. Uno

gana el coraje para obedecer a esta preferencia sin plegarla a lo que el hombre es, a sus propios instintos. El amado querido por si mismo y no como fin.

Esto rescata al hombre de vivir instintivamente. Es el Espíritu el que hace vivir más grande de lo él mismo es.

Esto no se puede hacer sin experimentar sobre sí la misericordia divina y sin perdonar. Perdonare. Dar todavía. Dar ahora. En el perdon el amor regenera desde dentro aquello que está roto.

La misericordia es aquello que confirma el finito en el valor eterno. Mete juntos la transitoriedad y la eternidad de la realidad creada.

Esta misericordia genera y regenera la comunión que es la característica del amor. Es Cristo el que, a través de su Espíritu, hace que dos se encuentren, se enamoren, crezcan en su amor y se den el uno al otro en el sacramento del matrimonio. Es una gracia que uno encuentre otra que diga que sí, y que en ellos el amor crezca y ofrezcan ese amor a Cristo (reconociendo que de él viene, que de él nace). Este ofrecimiento es el gesto más humano. Cristo acoge esta oferta al Padre en el Espíritu. Así Cristo asegura que el amor de los esposos esté dentro del amor sacrificial de Cristo ofrecido al Padre.

Oulet, espiega El Padre agradece esta oferta del amor nupcial a través de Cristo y manda al Espíritu que es el sigilo de la unión de la pareja. El Espíritu da un nuevo corazón a los esposos y hace que el hombre y la mujer sean capaces de amarse a sí como Cristo los ha amado a ellos.

En la epiclesis del sacramento del matrimonio los esposos reciben el Esp Santo como la comunión de Cristo y de la Iglesia. El Espíritu Santo es dado como Persona y Comunión.

Persona en cuanto vínculo del amor del Padre y el Hijo, es el sello del don trinitario de Amor hecho a los esposos. El Espíritu santo es el sello de la alianza, la fuente disponible de su amor y la fuerza para renovar su libertad. Es la mejor manera de entender la indisolubilidad: esta sellado con el amor trinitario.

El amor experimentado por los esposos asumido en Cristo es llevado más allá y reclama una respuesta.

El Espíritu no es dado solo como el que asegura la comunión de personas que es fecunda. Viene también dado como Persona-testigo. Cuando se habla del matrimonio y la familia como Iglesia doméstica, como cosas que hacer, pero la misión es la epifanía del amor trinitaria.

La misión es la epifanía de la comunión.(S.Th I, q.46) La misión de la familia es la manifestación operativa de la comunión que es donada a los esposos. Familiaris Consortio 19 “El don del Espíritu Santo es mandamiento de vida para los esposos cristianos y al mismot iempo impulso estimulante, a fin de que cada día progresen hacia una unión cada vez más rica entre ellos, a todos los niveles —del cuerpo, del carácter, del corazón, de la inteligencia y voluntad, del alma(47)—, revelando así a la Iglesia y al mundo la nueva comunión de amor, donada por la gracia de Cristo.”

Desde aquí es desde donde hay que entender la indisolubilidad del matrimonio. Sin esta indisolubilidad la relación entre los esposos se pervierte y se convierte en un vínculo egoísta... El amor humano se comprende en términos de poder, de papeles..

El vínculo que mantiene el amor de los esposos es la totalidad que debe ser dada como don.

Exégesis

Marc Ouelet. E

Indisolubilidad

Es doctrina católica, verdad no revelada pero vinculada a la Revelación.

Familiaris consortio 20⁴⁵ ***Enraizada en la donación personal y total de los cónyuges y exigida por el bien de los hijos, la indisolubilidad del matrimonio halla su verdad última en el designio que Dios ha manifestado en su Revelación: Él quiere y da la indisolubilidad del matrimonio como fruto, signo y exigencia del amor absolutamente fiel que Dios tiene al hombre y que el Señor Jesús vive hacia su Iglesia.***

⁴⁵ 20. La comunión conyugal se caracteriza no sólo por su unidad, sino también por su indisolubilidad: “Esta unión íntima, en cuanto donación mutua de dos personas, lo mismo que el bien de los hijos, exigen la plena fidelidad de los cónyuges y reclaman su indisoluble unidad”.(49) Es deber fundamental de la Iglesia reafirmar con fuerza —como han hecho los Padres del Sínodo— la doctrina de la indisolubilidad del matrimonio; a cuantos, en nuestros días, consideran difícil o incluso imposible vincularse a una persona por toda la vida y a cuantos son arrastrados por una cultura que rechaza la indisolubilidad matrimonial y que se mofa abiertamente del compromiso de los esposos a la fidelidad, es necesario repetir el buen anuncio de la perennidad del amor conyugal que tiene en Cristo su fundamento y su fuerza.(50)

Enraizada en la donación personal y total de los cónyuges y exigida por el bien de los hijos, la indisolubilidad del matrimonio halla su verdad última en el designio que Dios ha manifestado en su Revelación: Él quiere y da la indisolubilidad del matrimonio como fruto, signo y exigencia del amor absolutamente fiel que Dios tiene al hombre y que el Señor Jesús vive hacia su Iglesia.

Cristo renueva el designio primitivo que el Creador ha inscrito en el corazón del hombre y de la mujer, y en la celebración del sacramento del matrimonio ofrece un “corazón nuevo”: de este modo los cónyuges no sólo pueden superar la “dureza de corazón”,(51) sino que también y principalmente pueden compartir el amor pleno y definitivo de Cristo, nueva y eterna Alianza hecha carne. Así como el Señor Jesús es el “testigo fiel”,(52) es el “sí” de las promesas de Dios(53) y consiguientemente la realización suprema de la fidelidad incondicional con la que Dios ama a su pueblo, así también los cónyuges cristianos están llamados a participar realmente en la indisolubilidad irrevocable, que une a Cristo con la Iglesia su esposa, amada por Él hasta el fin.(54)

El don del sacramento es al mismo tiempo vocación y mandamiento para los esposos cristianos, para que permanezcan siempre fieles entre sí, por encima de toda prueba y dificultad, en generosa obediencia a la santa voluntad del Señor: “lo que Dios ha unido, nolo separe el hombre”.(55) Dar testimonio del inestimable valor de la indisolubilidad y fidelidad matrimonial es uno de los deberes más preciosos y urgentes de las parejas cristianas de nuestro tiempo. Por esto, junto con todos los Hermanos en el Episcopado que han tomado parte en el Sínodo de los Obispos, alabo y aliento a las numerosas parejas que, aun encontrando no leves dificultades, conservan y desarrollan el bien de la indisolubilidad; cumplen así, de manera útil y valiente, el cometido a ellas confiado de ser un “signo” en el mundo —un signo pequeño y precioso, a veces expuesto a tentación, pero siempre renovado— de la incansable fidelidad con que Dios y Jesucristo aman a todos los hombres y a cada hombre. Pero es obligado también reconocer el valor del testimonio de aquellos cónyuges que, aun habiendo sido abandonados por el otro cónyuge, con la fuerza de la fe y de la esperanza cristiana no han pasado a una nueva unión: también estos dan un auténtico testimonio de fidelidad, de la que el mundo tiene hoy gran necesidad. Por ello deben ser animados y ayudados por los pastores y por los fieles de la Iglesia.

La indisolubilidad es fruto y signo. Son capaces de superar la dureza del corazón y compartir el amor de Cristo en modo pleno. Las parejas cristianas son llamadas a participar en la indisolubilidad irrevocable.

La gracia que viene dada en el sacramento del matrimonio no garantiza solo es carisma de consagración, sino que también la gracia del Espíritu sean amables a los ojos de Dios.

Textos recientes:

G.S. 48 y 49 Es la gracia del Espíritu perfecciona, confirma, santifica el amor humano.

Juan Pablo II la explicará en Fami. Consortio 13

*“El contenido de la participación en la vida de Cristo es también específico: el amor conyugal comporta una **totalidad** en la que entran todos los elementos de la persona —reclamo del cuerpo y del instinto, fuerza del sentimiento y de la afectividad, aspiración del espíritu y de la voluntad—; mira a una unidad profundamente **personal** que, más allá de la unión en una sola carne, conduce a no hacer más que un solo corazón y una sola alma; exige la **indisolubilidad** y **fidelidad** de la **donación** recíproca definitiva y se abre a la **fecundidad** (cfr. *Humanae vitae*, 9). En una palabra, se trata de características normales de todo amor conyugal natural, pero con un significado nuevo que no sólo las purifica y consolida, sino que las eleva hasta el punto de hacer de ellas la expresión de valores propiamente cristianos”.*(33)

Ef 5,1-33

Reflexión cristológica.

El amor conyugal es incapaz de ser aquello que está llamado a ser, total, personal, gratuito, capaz de sacrificio y fecundo.

El amor de Cristo es **totalizante**. Se ha dado todo. Amando hasta el fin. Ha dado toda su esencia. A través de su propio cuerpo ha hecho nacer la Iglesia. Para San Pablo Cristo es Aquel que lo ha dado todo por mí. Si uno le pregunta a San Pablo ¿quién es Cristo? Responde Aquel que lo ha dado todo por mí.

Este amor de Cristo es **gratuito**. Cristo ama a la Iglesia gratuitamente por el Amor del Padre.⁴⁶

Este amor de Cristo es **personalizante (personal en el sentido que hace llegar a ser personal)**, porque constituye la Iglesia como persona y dona a todo cristiano su identidad personal Gal 2,20 Dios que me ha amado y se ha dado todo por mí. Requiere

Es un amor que **santifica** y redime, hace al otro capaz de vivir y permanecer en la relación con el Padre. Santificación es la posibilidad de vivir la relación filial (la filiación) como posibilidad de ser.

⁴⁶ El comentario de Máximo el Confesor a la agonía de Jesús. Cristo ha debido aceptar que el Padre cumpliera la promesa que el sacrificio de la cruz se cumpliera para conseguir la salvación del hombre, sin haber llegado a comprender como hombre como este sacrificio sería posible conseguir la salvación de Dios.

Es un amor que es **fecundo** con toda la exuberancia del amor infinito de Dios. En el doble sentido de que permite a la persona ser. Este amor de Cristo por la Iglesia no es fin en sí mismo, es para la gloria del Padre. Por eso en la liturgia es siempre el protagonista final el Padre.

En los esposos

Cuando los esposos en el sacramento del matrimonio reciben la gracia, la presencia del Espíritu Santo que lleva el amor del Padre la libertad y el amor de los esposos se transforma y se hace **totalizante**. Este totalizante no puede nunca olvidar el teocentrismo del amor: el otro que es todo no es el todo.

Amor **personal** en el sentido de personalizante; uno llega a ser capaz de darse cuenta de quien es el otro. Es imagen de Dios en Cristo y por Cristo, y reconoce que el deseo de felicidad del otro encuentra su última respuesta en Cristo, es decir, en la entrega al otro en Cristo. Ser junto al otro es una medida de la propia existencia.

La gracia sacramental transforma **la fecundidad** del amor. Transformando desde dentro el acto conyugal. El deseo de placer al esposo, a través del don de sí, y el de deseo de tener hijos es transfigurado del amor de Cristo por la Iglesia. Es difícil de explicar, a veces lo reducimos. Esto se ve en que son llamados a hacer propia las razones para dar vida, tener hijos, no tanto para afirmarse ellos, sino para dar gloria al padre. La gracia conyugal les confiere la misión de ser llamados a acoger el amor de Dios. El amor de los esposos, transfigurado por el Espíritu Santo de manera que la familia haga visible el amor Trinitario.

Educar a la propia prole es difícil. Es una cuestión de fondo. El primer punto de la educación consiste en aceptar que los padres no son el origen último de sus propios hijos. Si los padres no acepta el “no ser” origen último de los hijos, estos no crecerán en una verdadera libertad sino que quedará reducida en términos de poder. Es una afirmación continua del propio límite en el sentido positivo de que uno es en cuanto dado a sí, para darse.

Sin esta educación de la positividad del ser, todo lo que se enseña no entra dentro de la libertad de la persona y viene como añadido. Educación de la positividad del ser.

Los padres son aquellos que representan a Dios. En este momento del crecimiento de la madurez Psicológica hay algo de verdad: el amor de Dios se compromete con el amor del padre.

La gracia elevante transfigura el amor humano y lo hace llegar a ser la imagen real del amor de Cristo, es el Espíritu Santo santificador que es dado a los esposos cristianos y que hace que todo esto sea posible. El Espíritu Santo es también el testigo con el que permite al hombre ver desde dentro el amor de Dios. Esto es porque el Espíritu Santo es dado es por lo que la familia debe testimoniar este amor de Cristo por la Iglesia. El amor es una actividad que es epifanía de aquello que se es.

El amor de los esposos cristianos está llamado a testimoniar la raíz de la unidad de su vida de amor.

Aceptar que el centro de su amor no es la familia. El centro de su amor es Cristo. Cuanto más se acepta que el verdadero centro de la realidad del amor conyugal es Cristo más humano y verdadero llega a ser. Los problemas en los matrimonios se centran aquí.

Este aceptar que el centro es Cristo indica que uno pone la propia comunidad de vida y amor al servicio de un Otro, al servicio de Cristo. Esto se ve en como los esposos viven la Fe, la Esperanza y la Caridad.

Vivir en la fe significa que el otro es el sacramento de Cristo. Es la memoria viva de la propia vocación. Reconocer que el vínculo matrimonial es mucho más que un simple acuerdo o compartir la vida. Los hijos no son un derecho que uno puede reivindicar sino que son un don. Muchas de las discusiones de *Huma Vitae* se producen por una reducción del sentido de la responsabilidad al ámbito económico y social. La paternidad responsable no es solo responder a las circunstancias objetivas que uno tiene sino a la responsabilidad ante el Padre. La familia debe estar dispuesta a andar allí donde Cristo lo indica. La fe es un camino, un seguimiento de Cristo, en Cristo, ayudado del Esp. Santo.

Aceptar y reconocer que la misericordia es la que gobierna la propia vida. Dejar que el perdón recíproco determine la verdad del amor conyugal.

Aprender a amar al otro sin poseerlo o instrumentalizarlo según las propias necesidades.

Aprender los hijos desde dentro la forma virginal del amor, dentro de la propia familia.

Aprender a aceptar el tiempo de Dios, la paciencia de Dios. Este singular matrimonio forma parte de la alianza entre Dios y el mundo que encuentra su sentido en el don de Cristo por su Iglesia.

Muchas familias que pareciendo cristianas desde fuera no lo son desde dentro. Esta concepción del tiempo, del caminar en la historia, de aceptar del Padre... no es aceptada

La familia es llamada a cooperar en la construcción del Reino, no tanto en el sentido reduccionista de que la familia debe proveer los hijos para que la Iglesia crezca, sino que debe custodiar, comunicar y revelar el amor.

Es importante ver todo esto porque sino no se entiende la acción del sacramento y de la gracia en la vida cotidiana de los esposos.

La oferta de Cristo por la Iglesia hace que participe de su fecundidad

La gracia recibida en el matrimonio hace que el amor humano participe en el amor de Cristo por la Iglesia.

No veremos el punto 7 del matrimonio

8.- Serán una sola carne

Como comprender teológicamente la unidad del matrimonio.

Homosexualidad

Igualdad = relación asimétrica

Relación entre virginidad y matrimonio

Los bienes del matrimonio son vistos como realidades del matrimonio natural que luego son elevadas. Hay que evitar el dualismo de concebir el matrimonio natural como una realidad autónoma en sentido absoluto.

Vamos a subrayar el contenido cristológico trinitario de los bienes del matrimonio

a) Unidad y comunión de personas: relación entre virginidad y matrimonio

La indivisible unidad de la comunión conyugal resulta del pacto de amor conyugal por medio del cual un hombre y una mujer “no son ya dos, sino una sola carne” (Mt 19,6; Gn2,24) y contiene una llamada a crecer continuamente en la comunión a través de la fidelidad cotidiana a la promesa matrimonial del recíproco don total. Esta comunión conyugal funda sus raíces en la natural complementariedad que existe entre el hombre y la mujer y se alimenta mediante la voluntad personal de los esposos de compartir todo el proyecto de vida, “lo que son y lo que tienen” (FC 19). *“tal comunión es el fruto y el signo de una exigencia profundamente humana. Pero, en Cristo Señor, Dios asume esta exigencia humana, la confirma, la purifica y la eleva conduciéndola a perfección con el sacramento del matrimonio: el Espíritu Santo infundido en la celebración sacramental ofrece a los esposos cristianos el don de una comunión nueva de amor, que es imagen viva y real de la singularísima unidad que hace de la Iglesia el indivisible Cuerpo místico del Señor Jesús.”* (ib.).

Es el don de la participación del amor de Cristo por la Iglesia, dado a través del Espíritu. Este don tiene dentro de sí las tres características del amor nupcial:

- **unidad dada**, uno tiende al otro que es diferente de sí.
- **unidad fecunda**, no se puede concebir la unidad del matrimonio como unidad estática. - Es una unidad llamada a llegar a ser más allá de sí. Si no hay alteridad, si no hay diferencia, si hay igualdad entonces no hay fecundidad. Todos los modos familiares están pensados a la luz de la unión entre un hombre y una mujer.
Es Dios quien crea esta unidad. Es una unidad monogámica. Dios uno requiere que el matrimonio sea uno: Esta unidad no elimina la diferencia de los esposos porque respeta el amor que Dios es.

- Cristo la ha llevado a su libertad (Mt 19,6; Mc 10,6-9) Le ha mandado su Espíritu como carisma de consagración.

- **unidad somática**, unidad corporal. Algunos dicen que para la consumación no puede ser un solo acto. Sino un proceso más largo. Es pretencioso y manipulativo que solo un acto conyugal pueda llegar a constituir la indisolubilidad del matrimonio. Estas teorías no comprenden bien la teología del cuerpo y la unión física, reducen el cuerpo a un

instrumento a través del cual el alma se comunica o expresa. Pero lo cierto es que en la antropología de Juan Pablo II, cada acto singular expresa la libertad y todo el cuerpo que se compromete. (Ej no hace falta una asunción gradual del asesinato. Se comprende bien en un solo asesinato).

Estas son las razones por las que el matrimonio homosexual no es matrimonio. El lenguaje mismo de homosexualidad y heterosexualidad conlleva una antropología en la que se comprende neutral la sexualidad y cada uno le pega la elección de género. Dualismo entre cuerpo y género.

Si el cuerpo es cuerpo nupcial como entiende J.P. 2 en las catequesis del miércoles, la unidad no puede ser sino entre dos que son diferentes, llamados a unirse en una unidad que es fecunda en sí misma. Esta unidad del matrimonio no puede ser comprendida simplemente en términos de igualdad.

b) Autoridad y don de sí: orden asimétrico en la unidad matrimonial.

La unidad es una unidad asimétrica. Para entender esta diferencia que es el papel de la autoridad al interno de la vida conyugal, dado que tiene su lugar en Cristo, está llamado a representar al Padre. Uno es aceptando que en el amor conyugal hay un orden preciso. No son solo las tareas que se pueden intercambiar. Sin abrazar ningún tipo de subordinacionismo hay que afirmar la posición insustituible del Padre al interno de la Trinidad, que es Padre en cuanto se dona siempre y todo a sí mismo y que se dona sin dejar de ser.

Hay tantos equívocos en el término de comunión: ejemplo las distintas concepciones e interpretaciones de comunión en la Iglesia.

En su raíz estas interpretaciones horizontalistas de comunión parece que si uno establece un principio jerárquico supone automáticamente someter y esclavizar a otros. La jerarquía se comprende en términos de poder mundano: afirmación de sí significa negación del otro.

El Padre ha revelado su rostro en Cristo, el Padre que se da todo al Hijo, que da al hombre la participación en la vida. El Padre es uno que hace de su ser el hacer que el otro sea. Autoridad significa hacer crecer, hacer que el otro crezca. El Padre hace su función de Padre haciendo que el Hijo crezca. Es gracia a la Autoridad del Padre que el Hijo pueda experimentar su libertad (Adversus herejes, S. Ireneo “La gloria de Dios es el hombre que vive”) De modo contrario a otras ideologías Dios busca de glorificar al hombre dándose. Así el hombre es clarificado con la luz propia del hijo.

Gracias a la Autoridad del Padre el Hijo puede experimentar la propia Libertad. En Cristo la Autoridad del Padre se comprende en términos de donación. El Padre no se pierde en el don de sí. En la familia es el padre el que está llamado a representar el don de sí propio del Padre. La ausencia de paternidad implica la pérdida de la donación y la pérdida de donación implica la pérdida de identidad. Si no hay esta entrega del padre no hay libertad y la amistad conyugal se transforma en una búsqueda egoísta de sí.

Aunque los esposos como criaturas toman su existencia de Cristo, dentro del matrimonio es el marido quien está llamado a representar al Padre. La palabra que llama encuentra su cumplimiento solo cuando es comprendida y aceptada y redonada como

palabra. Esto ilustra como el modo en el cuál el hombre es 1º y la mujer es 2ª. No se aplican lecturas feministas. El primario permanece incompleto sin secundario. Necesita un partner igual a él en dignidad para su cumplimiento. La mujer no es solo la complacencia del hombre, sino que es la ayuda, la seguridad que el hombre necesita... no es un vaso de su fecundidad porque ella tiene su propia fecundidad que responde a la fecundidad del varón. El marido está llamado a representar al Padre. Esto es imposible. En el amor y en la fidelidad es más fácil porque no es llamada a representar una cosa que no es, el hombre está llamado a representar aquello que él no lo es. El padre humano no puede ser la última fuente de la vida es lo que reclama que sea transparente a la fuente paterna última.

Que el amor humano sea asumido en el amor divino significa que el amor del marido por su esposa, siendo el amor de Cristo por la Iglesia, debe ser transparente en su raíz: la paternidad no puede ser un rol que puede ser cambiado.

La esposa es icono de la gratuidad del amor divino. Aunque la mujer representa la recepción fecunda y creatural del amor divino. La esposa no puede ser esto si el marido no representa el amor paterno. Al mismo tiempo la autoridad del marido y su capacidad generativa son hechas posibles por la respuesta de la mujer. No hay uno sin otro.

Esta circularidad no elimina o cambia el orden del amor conyugal y muestra que el don de sí del marido es siempre una respuesta a un amor que lo precede. La asimetría propia del amor y la mujer respeta la igualdad de los esposos. Creados en la respuesta del Hijo al Padre en la cruz, en el don total de sí.

Hablar de autoridad en el interior del amor conyugal en términos de poder entonces hacemos violencia al interno de la pareja. Pero si hablamos de autoridad en términos de donación de sí para que el otro sea, entonces si se entiende la unidad asimétrica.

La autoridad del hombre es hecha posible por la respuesta de la mujer. Es ella la que solicita esta autoridad. No pensemos en el amor entre los esposos en términos secuenciales. Que el padre pueda ser tal requiere la presencia de la mujer, sin ella no puede ser padre.

c) Relación entre virginidad y sacramento del matrimonio

¿Por qué interesa hablar de virginidad en el sacramento del matrimonio? Para entender el sentido de la unidad. La forma de amar de la virginidad no debe entenderse en oposición al matrimonio sino en su verdad. A veces cuando se estudia el matrimonio se habla siempre de las formas negativas del matrimonio: divorcio, adulterio, separación, infidelidad

Usa virginidad y no celibato porque celibato se entiende en oposición dialéctica al matrimonio (estado de vida de los que no se casan)

Normalmente la virginidad viene entendida como esterilidad, no tener hijos, no tener acceso a la intimidad propia de los esposos. En el AT Dios ha mandado al hombre reproducirse. La esterilidad era una condena. La virginidad no era un estado de vida comprensible en el matrimonio. No había futuro y no habiendo futuro no había presente. No tener hijos era no contribuir a la promesa de la llegada del Mesías.

Mujeres como Raquel, Sara, Ana han orado a Dios para librarse de esta condena.

María, se coloca en esta fila de mujeres que han experimentado la esterilidad. Ratzinger explica en su libro “Hija de Sión” que cuando la Madonna ha dicho sí al anuncio del ángel ha renunciado a su fecundidad terrena. La virginidad fecunda de María, da luz sobre el tema que la esterilidad es base de la fecundidad, los matrimonios estériles se hacen fecundos por acción de Dios y la acción de Dios sobre el pueblo son ejemplos de una fecundidad nueva que llega a través del Misterio Pascual de Cristo.

La virginidad perpétua de María es la memoria del origen divino de su Hijo y al mismo tiempo introduce una nueva fecundidad en la historia. Es similar a la de san José, también él ha estado reclamado para renunciar a una paternidad natural y someterse a la obediencia a la voluntad de Dios. El amor virginal de san José por María y su hijo no es solo el modo en el que se asegura la pertenencia de Jesús a la casa de David, sino que es modelo de la fidelidad de Dios con un pueblo que se presenta infiel.

La virginidad es signo de la fidelidad de Dios y participación por obra de la gracia a esta participación en la fidelidad de Dios.

No se debe entender como negación del matrimonio. Debe ser vista a la luz de la relación de Crisostomo desde la cruz establece entre María y Juan. La fecundidad virginal, este florecer sobreabundante del amor. En esta relación entre Juan y María la virginidad humana es sobrealzada a la sexualidad pero no como negación sino más en la dirección de la Iglesia en cuyo centro está la relación entre Cristo Esposo e Iglesia Esposa.

En el NT la virginidad porta el signo de la fecundidad divina. En el Nt la vida célibe indica esta relación de amor que tiene en su centro el ligamen eucarístico entre Cristo Esposo e Iglesia Esposa (Ap 21).

Estamos acostumbrados a pensar la virginidad como algo marginal o poner de lado en la propia vida. Algo que pertenece al exterior de los muros de la ciudad. Es una experiencia bella pero reservada solo algunos

Como comprender en sentido positivo la virginidad? Me referiré a Deus caritas est y a las definiciones.

Si miramos la anunciación que es lo que vemos allí. Vemos que Dios, Amor Trino, desea donarse todo él a su criatura, y hacerlo sin imponerse. Dios no fuerza el fiat, lo atiende. Dios busca ser de la madonna, solo si es recibido voluntariamente.

El deseo de Dios (eros =) de ser uno con la criatura que él ama busca la unidad con la criatura que él ama. Ágape es la unidad gratuita con el amado.

La virginidad es este deseo de unirse al otro, haciéndolo parte de sí sin destruirlo, lo introduce dentro de sí a través de la libre y gratuita entrega del amante.

Virginidad = unidad del deseo y el ágape. Del éros al ágape.

La virginidad es una posesión = ser uno con el otro y por el otro. El distaco sarebbe la afirmación gratuita del otro que deja que el otro sea. Dios en su hijo a través del Espíritu estará siempre unido a la humanidad a través de la carne de María. María se convierte en Theotokos. Es la esposa del agnelo. Esta relación permanece virginal porque mientras que Dios llega a ser carne en María, Dios no deja de ser Dios y maría no deja de ser María.

Dentro de esta relación virginal de Dios y la Virgen uno puede entender la virginidad de María. María guarda en su corazón esta memoria. Cuando ella mira a Jesús ella ve al Padre que ha generato y regenera su hijo eternamente. Ella debe ser educada a reconocer que el destino de su Hijo está en manos de su Padre y no en las sullas. La identidad del otro es el lugar que Dios asigna al otro en su amor.

Para Cristo es lo mismo. Es es Cristo donde finalmente se comprende qué es la virginidad? Cuando Cristo mira a María, no ve solo a aquella que ha recibido a sus Dios en el seno y en la fe. Sabe que es el suo Padre el qe le ha dado la ley a ella. Ella pertenece al nombre de Dios en un modo especial que quien quiere alabar a Dios, no puede hacerlo sin tenerla en cuenta a ella.

Los textos que aparecen en el evangelio son la participación en la kenosis de Cristo. Esta aparente respuesta buscan un espacio de amor en el cuál el mundo es llamado a ser abrazado en el amor de Cristo. En la relación Madona – Cristo se ve esta relación.

Es un modo virginal de tratar a la gente el que tiene Jesús (Ej a la adúltera. No la trata como uno lo debe hacer sino desde la misericordia del Padre. Le ha permitido a ella conocer la misericordia de Dios de un modo más profundo. Ella se ha sentido libre en aquel amor siendo totalmente de Él. Es lo mismo en Jn 21.

El amor verdadero por otro, según aquello que el otro es y no según lo que uno puede obtener del otro, encuentra su verdad en este amor virginal. Es mirar al otro con los ojos de la fe. Ojos de la fe que son capaces de descubrir en el otro el amor divino y trinitario, por el cuál el otro es hecho. Al mismo tiempo este resguardo de amor debe reconocer que la esperanza, reguardando la subsistencia del otro, es una gracia. Amar al otro es decir “tu no morirás”. La persona amada permanece en el lugar del amor que Dios ha pensado para él/ella. La virginidad es la afirmación de toda cosa y de toda persona en la memoria que deja el amor trinitario de forma concreta a toda persona y toda cosa. Este in-formare del amor trinitario es que el amor virginal da su asentimiento gratuito y completo. Es así que el amor virginal es la anticipación escatológica del amor que Dios es . El amor virginal es dar el asentimiento pleno y gratuito, en el cuál se permite a la realidad permanezca en el amor original trinitaro.

La música es bella porque habla de Dios. El otro es amado no porque yo lo posea sino porque me es dado y con mi ayuda pueda yo ayudarle a permanecer en el lugar del amor que Dios le ha dado.

Hay también un aspecto de sacrificio al interno de este modo de amor virginal. Sacrificio, renuncia ¿a qué? Ante todo a la idea preconcebida que uno tiene, a la reacción instintiva que a uno le viene. En sentido positivo es la de dejar ser la virginidad. Cuando uno trata de poseer la belleza la pierde. El sacrificio del amor virginal es esto no dejar que las ideas preconcebidas, los instintos, den forma al otro. Es

el Espíritu Santo (el fruto del testimonio del Amor del Padre y del Hijo) es el que hace posible la unión con una separación. Es el que hace gozar de la presencia del otro no porque sea poseído sino porque es y tiene una misión dada por Dios mismo.

Además de esto podemos ver la unidad entre la virginidad y el amor nupcial. El amor nupcial llegará a ser siempre más verdadero siempre que se deje informar del amor virginal con el que Cristo ama al hombre. Los esposos aceptan amarse uno al otro en y por Cristo. La diferencia entre los dos estados de vida es la misión al que cada uno de ellos es llamado: la participación al amor de Cristo, al sacrificio que Cristo hace de sí por la redención del mundo. Al matrimonio le es dada la gloria y el sacrificio de educar los hijos a la verdadera filiación. Los vírgenes están llamados a testimoniar a Cristo con el don de sí. El amor matrimonial necesita la memoria escatológica de la virginidad para vivir, crecer en la verdad del propio amor, en la verdad del propio amor nupcial. El amor virginal, debe evitar el clericalismo y el gnosticismo y necesita la compañía de la familia para recordar que el amor virginal es nupcial. En este amor virginal uno acepta como María de ser puesto a la gloria de los otros. Aquello que se opone al matrimonio no es tanto la virginidad sino la soledad, entendida como deseo de concebirse a sí mismo como fuera de la relación del Amor encarnado en Cristo. Cuando no hay esta relación virginal los esposos tienden a olvidar que el otro debe ser por sí mismo.

Fecundidad del matrimonio

Es difícil de comprender bien.

La antropología que determina la mentalidad moderna es andrógina, se concibe el cuerpo como *res extensa*. La relación entre amor-hijos de manera extrínseca, con una ética utilitarista. Fecundidad desaparece, aparece la satisfacción como cumplimiento y consecución de necesidades. Se ven a los hijos como un producto deseable y manipulable. Este modo de concebir el cuerpo, el hombre, la fecundidad, tiende a reducir el discurso de la fecundidad al interno del matrimonio tiende a reducirlo al número de los hijos, cuantos, cuando...

La fecundidad es un misterio, no porque no se sepa, es un misterio según el cuál la vida se afirma a sí misma sobreabundantemente poniendo otro. El hijo es siempre nuevo. Este misterio tiene su ápice en la vida trinitaria. El Dios trino es esta afirmación de sí gratuita, no arbitraria, en la cuál se genera otro. Fecundidad es el misterio de ser persona capaz de generar vida y permaneciendo en un amor que es siempre nuevo. La novedad es permanecer atado al origen. Cuando más atado al origen más nuevo es.

Esta afirmación del otro es siempre abundante Juan 15. “Permaneced en mí ...” Quien permanece en mí dará mucho fruto (siempre abundante). No es ni cuantitativo ni la consecuencia de una acción. El pan como signo de la Eucaristía y el vino como su sangre = sobreabundancia. Cuando aparece la sobreabundancia en el evangelio habla de la persona. Es una relación nueva. Sobreabundancia por tanto no en el sentido físico.

A la luz de esto, la fecundidad del matrimonio consiste en el ser persona. En el generar una persona nueva. Tiene que ver con dos cosas: - dos esposos como personas y su crecimiento

- el hijo

La fecundidad no debe pensarse a pensar la fecundidad. Si reconocemos que Dios en Cristo se ha revelado como Amor Trinitario que genera otro. El primer sentido de fecundidad matrimonial se encuentra en la promesa conyugal. La fecundidad es la relación por el amor de Dios entre ellos. El amor humano es fecundo, puede generar, porque es generado del amor de Dios.

La fecundidad de tener hijos está dentro de este amor nupcial del amor de Dios. ¿Qué significa decir que los esposos

La fecundidad no es una consecuencia ni el resultado cuantitativo del amor de los esposos.

La dimensión sacramental del amor nupcial cambia radicalmente el don recíproco de los esposos y el fruto de su unión. La dimensión sacramental del amor esponsal cambia el don de los esposos. Si el bautizado es una criatura nueva, el acto de donación de sí dentro del sacramento es radicalmente diverso, del acto de amor en un matrimonio natural. Así como la actitud espiritual del creyente al no creyente. El ser humano es robustecido y fortalecido del amor de Dios. Amar al otro por toda la vida y respetar lo que el otro es. La donación de sí que es capaz de generar otro no es solo una fecundación naturalísticamente entendida, es una donación de sé a la fecundidad del amor divino.

Hijo. La fecundidad conyugal no es una munición que los esposos tienen en reserva y que pueden darse o cambiarse. El hijo es un don que debe ser demandado o recibido con gratitud. El hijo es el fruto porque primero es otro que encarna la unidad de los esposos de un modo nuevo. Es un fruto excesivo, fruto de una comunión humana y divina. Es Dios que da este hijo a esta pareja con este destino. El hijo es un don excesivo sobreabundante porque es otra persona. Este hijo va recibido, aceptado, educado a la verdad del amor.

El matrimonio infecundo: tiene sentido? El amor conyugal es fecundo porque es filial. Es generado por el Padre y porque es cruciforme. El amor conyugal participa del amor de Cristo por la Iglesia. Uno se convierte en persona, crece como tal en el rendirse totalmente al otro. En esta participación del sacrificio de Cristo a algunos les viene dado el no generar hijos. Si abrazan este sacrificio. Este amor es transfigurado. La oferta eucarística de Cristo por su esposa hace que el sacrificio de los esposos sea fecundo y hace que la comunidad eclesial crezca. Su fecundidad se aproxima a la de Cristo. Esta es la bendición de la cruz.

Examen

Tres preguntas de las que se eligen dos. Dos horas escritas.

Quiero que piensen una respuesta a la luz de las preguntas que yo he dicho. Los textos base son los de A. Scola y M. Oulet.